



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

"IMPORTANCIA DE LA IMAGEN PATERNA EN EL AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE. (ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE ESCUELA PÚBLICA Y ESCUELA PRIVADA EN EL ESTADO DE MÉXICO)"

T E S I S

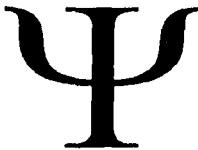
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

MARÍA DE LOURDES RAZO TORRES

DIRECTOR: DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ

REVISOR: MTRO. CELSO SERRA PADILLA



MÉXICO, D.F.

2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mamá Rosita:

Se que estarías muy contenta al ver que termine mi tesis, gracias por estar conmigo hasta el último momento, por tu apoyo incondicional, por todos los momentos que compartimos juntas, por enseñarme a luchar por lo que quiero, gracias por todos tus cuidados y todo tu amor.

DEDICATORIAS

A mis papas, Ana Rosa y José Jaime, por todo su amor y cuidados, gracias por confiar en mí.

A mis hermanos, Marcela, Jesús y Rosa, con mucho cariño.

Para mi sobrina Ximena con cariño

Para ti José, pues no lo hubiera logrado sin tu apoyo, gracias por estar a mi lado, te amo.

Cecilia, sabes que te agradezco toda la confianza que tienes en mí, gracias por promover estos cambios.

Hans, Erika, Guille y Yotcelyn me da gusto compartir con ustedes este logro, pues me han acompañado en este proceso.

Gracias a mis amigas Karla, Eyla, Vero y Mari, por estar conmigo en los momentos importantes.

Dr. José de Jesús Gonzalez Núñez, gracias por todo su apoyo y confianza en la realización de mi tesis, con admiración y cariño.

Mtro. Celso Serra Padilla, gracias por su disposición y confianza.

Gracias al IIPCS por todo su apoyo.

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	2

Capítulo 1:

Adolescencia.....	3
1.1 Desarrollo físico.....	4
1.2 Desarrollo cognoscitivo.....	6
1.3 Desarrollo social.....	8
1.4 Desarrollo psicológico.....	10
1.4.1 Emociones durante la adolescencia.....	22

Capítulo 2:

El padre	24
2.1 El padre en la familia a través del tiempo.....	24
2.1.1 La familia en México.....	25
2.2 Estructura familiar mexicana.....	27
2.2. Formación de la imagen paterna.....	30
2.2.1 La buena imagen y la mala imagen del padre.....	31
2.3 Sentimiento paterno.....	36
2.4 Tipología de los padres.....	37
2.5 Funciones del padre.....	37

Capítulo 3:

El autoconcepto	42
3.1 Historia del autoconcepto.....	42
3.2 Desarrollo y formación del autoconcepto.....	44
3.2.1 El superyo y el autoconcepto.....	48
3.2.2 El superyo en la adolescencia.....	50
3.3 La familia y su influencia en el autoconcepto.....	54

Capítulo 4:

Metodología	56
4.1. Planteamiento del problema.....	56
4.2. Objetivos.....	56
4.3. Hipótesis.....	57
4.4. Variables.....	58
4.4.1. Definición de conceptual variables.....	59
4.4.2. Definición operacional de Variables.....	60
4.5. Muestreo	60
4.6. Sujetos.....	62
4.7. Diseño.....	62
4.8. Escenario.....	62
4.9. Instrumentos.....	62
4.10. Procedimiento.....	69
4.11. Tratamiento de datos.....	70

Capítulo 5:

Resultados.....	71
5.1. Influencia de la imagen paterna en el autoconcepto.....	74

Capítulo 6:

Discusión y Conclusiones.....	102
Limitaciones y Sugerencias.....	106
Bibliografía.....	107
Anexos.....	112

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo principal, el conocer si existe relación entre la imagen paterna y el autoconcepto en los adolescentes en dos escuelas; una pública y privada, con el fin de conocer más sobre la influencia de la imagen paterna en el desarrollo de los hijos. Para este estudio se contó con la participación de 120 sujetos entre los 12 y los 15 años, que cursan la secundaria, los cuales se dividieron en dos grupos de acuerdo a su escuela y a su vez se dividieron en hombres y mujeres. Se les aplicó un cuestionario socioeconómico, la escala de autoconcepto de Tennessee y la escala de actitud hacia el padre ESAFIP. El tipo de estudio que se realizó fue expofacto. El análisis de resultados se realizó por medio de correlación de Pearson y una comparación de muestras. Obteniéndose que la imagen que se tiene del padre si influye en el autoconcepto de los adolescentes siendo este último mayor en los adolescentes de escuela privada.

Introducción

Se sabe que la salud mental de los miembros de la familia depende en gran parte de la actitud que tanto el padre como la madre tienen entre sí y hacia los hijos (27). Estudios han demostrado la importancia de la madre en el desarrollo de los hijos (Spitz, Mahler) y poco se ha estudiado del padre, actualmente se observa mayor participación del padre en el desarrollo de los hijos. Se sabe que es en la adolescencia cuando la educación de los hijos recae sobre el padre, si bien es cierto que en esta etapa del desarrollo se culmina con el logro de la identidad el adecuado apoyo del padre en el desarrollo de los adolescentes permitirá una mejor resolución de esta etapa.

En este sentido el desarrollo adecuado de las funciones del padre permitirá que este se muestre como protector como un objeto que se internalice dando después protección desde dentro. Permitiendo al hijo al sentirse protegido, querido y apreciado por el padre desarrolla en esta forma su autoestima y autoaprecio (23).

Por tal motivo es importante conocer de que manera influye la imagen que el adolescente tiene de su padre y como esta afecta en su autoconcepto.

Capítulo 1

Adolescencia

La adolescencia es un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez y está definida como una época de crisis (14,15). Se considera un estadio trascendente en la vida de todo ser humano, ya que es una etapa en la cual hombres y mujeres definen su identidad afectiva, psicológica y social. La palabra adolescente está tomada del latín *adulescens*, participio presente del verbo *adoleceré*, que significa crecer. Puede considerarse dentro del periodo de evolución que lleva al ser humano desde el nacimiento hasta la madurez y en el cual se presentan una serie de cambios a nivel físico, psicológico y social que se manifiestan en diferente intensidad en cada persona (14).

Es cierto que si un individuo determinado ha tenido una infancia poco problemática, tendrá una adolescencia menos problemática que los que han tenido mayores desajustes. Es una época de la vida en la que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se ponen en crisis.

Esta crisis, determinada por aspectos sociológicos y culturales, toma más tiempo para alcanzar su meta, la genitalidad, que el mismo proceso de maduración fisiológica (14). Por otro lado Hall (15), la llamó etapa de un nuevo nacimiento. Son notables los cambios biológicos que aparecen en la adolescencia. La etapa se caracteriza por la maduración de funciones y la aparición de nuevas sensaciones psicológicas.

Así pues, el adolescente tiene mucho trabajo; biológico, intra psíquico y social que desarrollar. Quiere llegar a ser "alguien", pero no sabe cómo, aun cuando dice saberlo, necesita de la familia, de la escuela, de la sociedad, y si no se le brinda esta ayuda de manera discreta, desinteresada y efectiva, va a ser un adulto con dificultades en la vida.

Este proceso de la existencia, obliga al Yo a realizar una difícil labor de integración. En virtud de que se presenta un resurgimiento de las energías psicosexuales, el Yo debe dominar los

primitivos conflictos infantiles y unificarlos dentro de las funciones de la personalidad adulta (15).

1.1 Desarrollo físico

El adolescente, transcurrida su pubertad, parece tan diferente a cuando era niño. No hay nada sutil ni gradual en esta transformación. Tras el desarrollo paso a paso de la infancia, los cambios en la adolescencia surgen como una tormenta repentina. La totalidad de la forma corporal cambia de tal modo que parece ya un adulto, aunque sus emociones y sus capacidades intelectuales no se encuentran al mismo nivel de madurez.

Schoenfeld en 1980 (15) clasifica los cambios de maduración de la siguiente manera:

a) Secuencia normal de la maduración en los varones.

De la niñez a la preadolescencia: los testículos y el pene no han crecido desde la infancia; no hay vello púbico; el aumento de estatura es constante; no hay "estirones"

Primera fase de la adolescencia (12 a 13 años, con una variación de los 10 a los 15 años): Comienza a aumentar el tamaño de los testículos; crece el escroto, cuya piel enrojece y se vuelve más áspera; crece el pene en longitud y circunferencia; no hay verdadero vello púbico.

Fase media de la adolescencia (de los 13 a los 16 años con variación de los 11 a los 18 años): el vello púbico está pigmentado, áspero y recto, en la base del pene, gradualmente más rizado y abundante formando al principio un triángulo invertido y, posteriormente se extiende hasta el ombligo; el vello axilar aparece después del púbico; el pene y los testículos siguen creciendo; el escroto aumenta de tamaño, se hace pigmentado y rugoso; aceleración del aumento de estatura, con un máximo incremento en la época en que aparece el vello púbico ya ha crecido; maduración de la próstata y las vesículas seminales; eyaculaciones seminales; eyaculaciones espontáneas o

inducidas, aunque los espermatozoides son insuficientes en número y tienen inadecuada movilidad (esterilidad adolescente); la voz comienza a cambiar a medida que la laringe se dilata.

Última fase de la adolescencia (de los 16 a los 18 años con una variación de los 14 a los 20 años): Aparece y se difunde el vello facial y corporal; el vello púbico y axilar se hace más denso; la voz se vuelve más profunda; la eyaculación contiene un número adecuado de espermatozoides, aptos para la fertilización; disminuye el ritmo del aumento de estatura, se llega al 98% de la estatura madura a los 17 años 10 meses; entradas en la línea frontal del cabello.

De la postadolescencia a la edad adulta (de los 18 a los 20 con una variación de los 16 a los 21 años): Maduración, pleno desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias; pueden continuar desarrollándose los músculos y hirsutismo.

b) Secuencia normal de la maduración de las mujeres:

De la niñez a la preadolescencia: No hay vello púbico; pecho plano; aumento de estatura constante; no hay "estirones".

Primera fase de la adolescencia (de los 10 a los 11 con una variación de los 9 a los 14 años): Desarrollo de la cadera, los huesos de la pelvis cambian de una forma estrecha de embudo a una salida amplia en forma ovoide (17); pechos y pezones elevados en la fase de la "yema"; no hay verdadero vello púbico.

Fase media de la adolescencia (de los 11 a los 14 con una variación de los 10 a los 16 años): Vello púbico pigmentado, áspero y recto, sobre todo en torno de los labios, gradualmente se hace rizado y se extiende sobre el monte de Venus, se vuelve abundante y toma la forma de un triángulo invertido; vello axilar, que aparece después del púbico; marcado "estirón" en el crecimiento en altura; los labios se agrandan; la secreción vaginal se vuelve ácida; los pechos, la aureola y el pezón se elevan formando un "pecho primario" (15); aparece la menarca que es el primer periodo menstrual, el cual, indica la madurez sexual de la mujer aunque a menudo las niñas no sean fértiles en los primeros ciclos (29).

Última fase de la adolescencia (de los 14 a los 16 con una variación de los 13 a los 18 años): Vello axilar en moderada cantidad, vello púbico plenamente desarrollado; pechos llenos con forma adulta; menstruación bien establecida; disminuye el ritmo de aumento de estatura que cesa a los 16 años 5 meses.

De la postadolescencia a la edad adulta (16 a los 18 con una variación de los 15 a los 19 años): continúa creciendo el vello axilar; pechos plenamente desarrollados.

En el aspecto biológico la adolescencia se caracteriza por la maduración de las gónadas o glándulas de secreción interna, así pues es una época de tormentas hormonales que llevará al adolescente a tener grandes dudas acerca de su sexualidad (15).

1.2 Desarrollo cognoscitivo

Piaget postula una secuencia de cuatro etapas principales en el desarrollo cognoscitivo que cada niño atraviesa íntegramente, en su avance hacia la madurez. Las primeras dos etapas son la sensoriomotriz y la de pensamiento preoperacional. Continúa en sucesión, la de operaciones concretas, siguiéndole la de operaciones formales o etapa proposicional que abarcan el periodo de pensamiento operacional (21).

Para fines de este estudio retomaremos la cuarta etapa que es la que corresponde a la adolescencia y que es denominada la etapa proposicional o de operaciones formales.

La madurez cognitiva es la capacidad para pensar de forma abstracta, hecho que se alcanza ordinariamente durante la adolescencia, Según Piaget en 1972 entre los 11 y los 20 años (29). En la etapa de operaciones formales el adolescente puede manejar la información más allá de las barreras espaciales y temporales en términos probabilísticos y, si lo desea, puede reconstruir la realidad. Por lo tanto, en este periodo, el adolescente puede ampliar su mundo y es capaz de filosofar y pensar libremente en hechos que quedan fuera de sus circunstancias inmediatas y

experiencias del pasado. Se da cuenta de que lo posible contiene a lo real, y ya posee la capacidad para razonar de manera hipotético-deductiva (21,29,34). Es decir, su pensamiento se ha vuelto proposicional y ahora puede interrelacionar proposiciones. Para que alcance este estatus de estructura de pensamiento formal, el adolescente debe ser capaz de aplicar operaciones en objetos por medio de la ejecución de diversas acciones mentales sobre ellos, y también debe ser capaz "de reflejar" estas operaciones en proposiciones puras, que reemplazarán a los objetos. Se puede decir que las operaciones formales se aplican a hipótesis o proposiciones, mientras que las operaciones concretas son aplicadas a objetos tangibles. Esta es su diferencia más importante. Piaget estipula: "las operaciones formales generan una "lógica de proposiciones", en comparación con la lógica que poseen los adultos instruidos y es la base del pensamiento científico elemental. (21).

Las operaciones formales tiene cuatro características:

- a) La relación de lo real con lo posible.
- b) La capacidad para hacer análisis combinatorios.
- c) La capacidad para el razonamiento proposicional.
- d) La capacidad para el pensamiento hipotético deductivo.

Así el adolescente es capaz de emplear el análisis combinatorio, y puede manejar de manera sistemática las variables en toda clase de combinaciones posibles; es decir, el adolescente tiene la posibilidad de manejar con éxito problemas y situaciones en las que varios factores operan simultáneamente(21).

Inhelder y Piaget han demostrado que la necesidad es una característica importante del pensamiento formal. El adolescente no se conforma con causas suficientes, busca causas necesarias. Es tal su capacidad de abstracción que el adolescente puede simbolizar símbolos, las palabras son multipotenciales porque pueden simbolizar a otros símbolos. También puede dedicarse a la labor de autoestructuración, empleando algunos aspectos de sí mismo como símbolos de otros aspectos, o incluso utilizándose a sí mismo como símbolo de su propia persona (21).

Así, el adolescente está listo para resolver problemas abstractos y que requieran de varios pasos para su solución. El pensamiento dirige sus acciones y no al revés (34).

1.3 Desarrollo social

El medio social es básico, ya que ofrece los modelos y características de identificación para el sujeto, como lo son: los padres, hermanos, amigos, maestros, compañeros y de valores culturales, costumbres, nivel socio-económico, tradiciones, ideologías, etc., que influyen profundamente en el desarrollo de la personalidad y de las actitudes de los individuos (38).

Se sabe que la conducta individual es determinada por multitud de aspectos de la vida en sociedad, en la que se genera una interacción entre individuo y sociedad.

La obediencia a la ley, el respeto a las costumbres, son lo que permite a la sociedad el mantenimiento de la autoridad moral. Estas normas y costumbres obligan a doblegar las voluntades particulares formando a cada uno en lo que será su papel y llevándolo a aceptar las normas de conducta que los guiará en cualquier circunstancia. La disciplina, la represión y la inhibición, son los medios aplicados a este fin. Mantener en guardia los deseos, los instintos, los intercambios mutuos, es una tarea constante a la que se entrega cada especie, cada comunidad siguiendo las modalidades adecuadas (6).

En las sociedades de mayor desarrollo económico se presenta una prolongación de la adolescencia producida en gran parte, por la permanencia en la escuela. En grupos humanos de actividad económica sencillas la adolescencia abarca un corto periodo (14); sin embargo, en la actualidad con el avance de la educación los largos periodos de la adolescencia se han convertido en experiencias normales para los jóvenes de todas las clases sociales.

Es importante tomar en cuenta la falta de estabilidad en las manifestaciones de su conducta social del adolescente, cada uno es multifacético, posee una especie de polaridad dentro de su personalidad y cada una de sus manifestaciones conductuales se esfuerza por dominar a las demás y constituir aspectos definitivos para la personalidad adolescente (14).

Es cuando se plantea el interrogatorio relativo a si el futuro fue o no anticipado en las experiencias previas.

El adolescente adquiere la capacidad de convertirse en un idealista y en eso se transforma. En consecuencia adopta posturas que le ocasionan dificultades en su ajuste personal y aceptación social al afrontar la realidad de la vida diaria. (21).

La adolescencia es la edad del establecimiento final de una identidad yoica positiva dominante. Es entonces cuando un futuro alcanzable se convierte en una parte del plan conciente de vida.

Los jóvenes con tareas adultas tangibles que los aguardan, se preocupan ahora fundamentalmente por lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos mismos sienten que son, y por el problema relativo a relacionar los roles y las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales del momento. En su búsqueda de un nuevo sentimiento de continuidad y mismidad, los adolescentes deben volver a librar muchas de las batallas de los años anteriores, aun cuando para hacerlo deban elegir artificialmente a personas bien intencionadas para que desempeñen los roles de adversarios; y están siempre dispuestos a establecer ídolos e ideales perdurables como guardianes de una identidad final.

La integración que ahora tiene lugar bajo la forma de identidad yoica es más que la suma de las identificaciones infantiles. Es la experiencia acumulada de la capacidad del yo para integrar todas las identificaciones con las vicisitudes de la libido, con las aptitudes desarrolladas a partir de lo congénito y con las oportunidades ofrecidas en los roles sociales. El sentimiento de identidad yoica, entonces, es la confianza acumulada en que la mismidad y la continuidad interiores preparadas en el pasado encuentren su equivalente en la mismidad y la continuidad del significado que uno tiene para los demás, tal como se evidencia en la promesa tangible de una "carrera".

El peligro de esta etapa es la confusión de rol. Cuando ésta se basa en una marcada duda previa en cuanto a la propia identidad sexual, los episodios delincuentes y abiertamente psicóticos no son raros. En la mayoría de los casos lo que perturba a la gente joven es la incapacidad para

decidirse por una identidad ocupacional. Para evitar la confusión, se sobreidentifican temporalmente, hasta el punto de una aparente pérdida completa de la identidad, con los héroes de las camarillas y las multitudes. Esto inicia la etapa del "emanoramiento". En grado considerable, el amor adolescente constituye un intento por llegar a una definición de la propia identidad proyectando la propia imagen yoica difusa en otra persona y logrando así que se refleje y se aclare gradualmente. A ello se debe que una parte tan considerable del amor juvenil se base en la conversación.

La gente joven también puede ser notablemente exclusivista y cruel con todos los que son distintos. Los adolescentes no sólo se ayudan temporalmente unos a otros a soportar muchas dificultades formando pandillas, convirtiéndose en estereotipos, y haciendo lo mismo con sus ideales y sus enemigos, como que también ponen a prueba perversamente la mutua capacidad para la fidelidad.

La mente adolescente es una mente ideológica y es la visión ideológica de la sociedad la que habla más claramente al adolescente ansioso por verse afirmado por sus iguales y listo para verse confirmado a través de rituales, credos y programas que al mismo tiempo, definen el mal, lo incomprensible y lo hostil. Por lo tanto al buscar valores sociales que guían la identidad el adolescente enfrenta problemas de ideología y aristocracia. Para no caer en la apatía o en el cinismo los jóvenes deben ser capaces de convencerse de que quienes triunfan en su mundo adulto anticipado tienen así la obligación de ser los mejores (9).

1. 4 Desarrollo psicológico

El término adolescencia se usa con más propiedad desde el punto de vista psicológico. Su duración es discutida y está determinada por la cultura, la raza, el clima y otros factores individuales o familiares por lo que en algunos casos puede ser de los 11 a los 18 años, en otros de los 12 a los 25 años, etc.

La adolescencia es una época en la que se incrementa la tensión impulsiva, por lo que el Yo se debilita y además se debilita por el rechazo del adolescente del apoyo yoico de los padres (4) a diferencia del niño que tiene al alcance el Yo de los padres como extensión de sí mismo, que le sirve para regular la angustia. Esto favorece un desequilibrio intrapsíquico que lleva al joven a estados y conductas regresivas, para luego continuar en su desarrollo progresivo. En estas fases predominan defensas como el ascetismo y la intelectualización (4), el conformismo y la racionalización que ante el incremento de la tensión impulsiva tiende a rigidizarse o a desmoronarse. Hay un movimiento de objetos que por un lado tratan de desprenderse con todo el temor y necesidad de la relación objetal materna e incestuosa y se dirige a una relación de objeto no incestuoso. Para el joven adolescente existe el presente, el aquí y el ahora, se pierde el pasado, y no se visualiza el futuro, igualmente se registra poca tolerancia a la demora, también nos encontramos con un proceso de identidad que parte de una posición bisexual hasta adquirir una plena identidad psicosexual (4).

En resumen, la problemática normal que caracteriza a los adolescentes es la siguiente:

- a) Un incremento de la tensión impulsiva (14) sobre todo en la época preadolescente.
- b) Un desequilibrio en el funcionamiento intrapsíquico. Un yo que se debilita junto con un superyó igualmente debilitado (14), que sólo tiene control momentáneo.
- c) Un predominio de defensas como el ascetismo y la intelectualización (Freud, (14), el conformismo y la racionalización que ante los embates de la presión impulsiva tienden a rigidizarse o a desmoronarse, dando la impresión de ser defensas, o muy fuertes o muy débiles.
- d) Una relación de objeto en movimiento. Que intenta desprenderse, con todo el temor y la necesidad de la primera relación con la madre pasando por una fase autoerótica, luego un periodo homosexual, hasta llegar a una relación de objeto no incestuosa, pero con una predominancia narcisista en ese momento, sobre todo en la adolescencia propiamente tal.

e) Se manifiesta una distorsión normal del tiempo, como si predominara el proceso primario y el tiempo no existiera. Existe el presente, el aquí y el instante, perdiendo importancia el pasado. Si se alcanza a percibir el futuro, éste está lleno de angustia e incertidumbre. Las urgencias y necesidades del adolescente son inmediatas, no soportan la demora.

f) Un proceso de identidad también en movimiento, partiendo de una posición bisexual, hasta adquirir una plena identidad heterosexual, que culminará con una posible identidad total (14).

g) El choque de los anteriores procesos frente a factores sociales se refleja en un conflicto de autoridad. Los adolescentes son rebeldes y sumisos, les parece que las normas imperantes se oponen a sus intereses y valores; sin embargo, necesitan del apoyo y de la independencia necesarios para su evolución epigenética. (14) comenta que, si bien los adolescentes protestan y se rebelan contra las normas sociales impuestas por los adultos, también demandan límites realista por parte de ellos; los cuales no le son proporcionados a causa de la propia falta de identificación de los adultos y por la revancha emocional que sienten al revisar su pasada adolescencia perdida y vuelta a desear. Es como si desearan que el hijo adolescente viviera los dolores que ellos vivieron.

h) Muchos de estos conflictos, de estos procesos, se manifiestan a través del lenguaje no verbal. Así pues predomina un lenguaje corporal, confuso para el propio adolescente y para los adultos pues contiene aspectos reales y aspectos simbólicos.

i) No existen emociones específicas de la adolescencia, pero sí nuevas, sobre todo en determinados aspectos de las reacciones sexuales. Es indudable que exista una hipersensibilidad que procede del organismo o del entorno, y por ello las emociones durante la adolescencia en general se tornan más vivas, más absorbentes, más difíciles de dominar y dirigir(14).

Cabe recalcar también que es imposible hablar de una sola adolescencia. De hecho existen varias adolescencias. Para Blos (14) no existen etapas cronológicas en la adolescencia sino etapas evolutivas, y cada una es indispensable para la madurez de la siguiente.

Menciona seis etapas o fases que llevan al desarrollo del individuo desde la adolescencia hasta la adultez, así también estas etapas llevan al adolescente a consolidar su identidad: Latencia, Preadolescencia, Adolescencia temprana, Adolescencia propiamente tal, Adolescencia tardía, Postadolescencia.

Por su parte Gesell (14) menciona que durante la adolescencia se reúnen las siguientes características:

A los 10 años les gusta escuchar y relatar historias de eventos o situaciones que han visto, oído o leído, y manifiestan predominancia por hablar; esa preferencia se presenta en sus relaciones con compañeros y maestros. Las actividades sociales ejercen atracción sobre ellos; muestran preferencia por grupos pequeños y espontáneos. Las niñas tienden a formar círculos más pequeños e íntimos. En ambos sexos se observa gusto por la escuela y se otorga valor a la familia, actitud que, transcurrida esta época, pasará bastante tiempo para presentarse de nuevo con adaptabilidad y alegría.

Una mascota y los juegos de video son sus intereses primordiales a los 11 años de edad. Comienzan a manifestar formas desusadas de afirmación de su personalidad de curiosidad y de sociabilidad. Son inquietos, investigadores y cada vez formulan más preguntas sobre los adultos, tratando de explorar las relaciones interpersonales con sus padres y hermanos. Se adecuan a la escuela y gustan de reunirse y competir con sus compañeros. En su labor escolar revelan procesos intelectuales fácticos más que académicos.

A los 12 años tiene un creciente sentido del humor y una alegre sociabilidad. Son más razonables y poseen una nueva visión de sí mismos y de sus compañeros; son menos ingenuos en las relaciones sociales y muestran una mayor adaptación dentro de éstas. Tienden a contemplar

los problemas desapasionadamente, pero siempre toman en cuenta el punto de vista del grupo; sin embargo, poseen una mayor aptitud para realizar tareas individuales.

Alrededor de los 13 años el adolescente se muestra muy susceptible a que lo molesten hermanos menores aunque, por otra parte, es capaz de adaptarse y es digno de confianza. Responde con un interés intenso a los estudios escolares, en el hogar suele ser callado, reflexivo y dedicado a pensar y soñar; también se observa una tendencia a eludir las relaciones confidenciales íntimas con sus padres.

A los 14 años se observa mayor alegría y relajación. Se encuentran mejor orientados con respecto a sí mismos y en relación con su medio interpersonal; tienden a mostrarse amistosos y extrovertidos tanto en su hogar como fuera de él. Adoptan una actitud más madura hacia los adultos en general y hacia la familia en particular.

A los 15 años algunos adolescentes pueden llegar a la extravagancia en el vestir siguiendo la moda predominante en su grupo social; sin embargo, reflejan una madurez gradual que impacta a su madre y profesores. Adoptan actitudes indiferentes, que en el fondo reflejan una preocupación reflexiva por estados anímicos íntimos. Poseen un naciente espíritu de independencia que los impulsa a tratar de separarse del círculo familiar, a veces de manera abrupta debido a que experimentan un conflicto entre apego y desprendimiento. Sin embargo, las relaciones con sus hermanos han mejorado y establecen vínculos interpersonales profundos y verdaderos. Les gusta la vida colectiva y escolar, que sirve como válvula de escape para aflojar las ligaduras familiares.

El adolescente de 16 años tiene mayor confianza en sí mismo y autonomía, se ha vuelto más tolerante, muestra una felicidad permanente e interés por la gente, con respuestas positivas y sociales. Los varones cultivan relaciones con chicos de su mismo sexo, principalmente por intereses comunes de naturaleza deportiva o intelectual. Varones y mujeres prefieren estar en compañía de amigos de ambos sexos, sin embargo, la relación con sus familias han mejorado considerablemente; en esta edad existe mayor orientación al futuro que en etapas anteriores.

El interés del adolescente por formar parte de grupos en los que la presencia de líderes se hace evidente, así como de personajes altamente idealizados, como héroes cinematográficos, artísticos o deportivos, se observa alrededor de los 17 años de edad. Ambos sexos se encuentran en pleno establecimiento de vínculos afectivos que, aunque tienden a ser de corta duración, tienen un carácter más significativo que en la edad anterior. En el aspecto escolar muestran selectividad por los intereses vocacionales, así como mayor interés por la actividad que emprenderán en el futuro. sus relaciones familiares se encuentran en armonía, sin embargo, asuntos como la elección de vocación y los planes a futuro tienden a ser temas de discusión entre la familia.

A los 18 años de edad, en la mayoría de los casos, el individuo se encuentra realizando una elección vocacional, situación que conlleva al surgimiento de la necesidad de actuar dentro de una realidad social, con la creciente necesidad de cuestionar y refutar valores tradicionales. Existe en ambos sexos un interés más genuino por entablar relaciones interpersonales duraderas; la vida amorosa y sexual ocupa gran parte del interés emocional del joven de esta edad; no obstante, existe una franca separación de ambos aspectos.

A partir de los 19 años los adolescentes se encuentran en tránsito hacia la madurez, en una plena ejecución de los roles y las actividades formales que les obligan a emprender un proceso adaptativo.

La adolescencia termina aproximadamente a los 25 años; cuando se espera una madurez plena, que implica la adquisición de intereses heterosexuales definitivos, independencia de la tutela paterna y de la familia así como la adquisición de una independencia intelectual y económica, que incluya la terminación de una carrera profesional o el establecimiento de una actividad laboral, un manejo apropiado del tiempo libre, con un ajuste emocional y social a la realidad, y la formación de una filosofía de vida.

Ahora bien, González Nuñez clasifica las diferentes fases de la adolescencia, retomando a Blos, con modificaciones y trata de especificar cuál es la tarea emocional a resolver del adolescente en un momento dado. De acuerdo a Blos no existen etapas cronológicas, sin embargo González hace una clasificación aproximada de éstas por edades(14):

a) Características de la preadolescencia (de los 9 a los 11 años) .- Un inicio de metas impulsivas que antes no existían, por lo que aparecerán nuevos intentos de conseguir sus metas con emociones nuevas. En esta etapa el adolescente no puede distinguir objetos amorosos ni metas impulsivas nuevas. Cualquier experiencia puede convertirse en un estímulo sexual, incluso aquellos pensamientos fantasías y actividades que estan desprovistos de connotaciones eróticas obvias; tal es el caso por ejemplo, de un preadolescente que reacciona con una erección ante un estímulo que no es erótico (quizá provocado por miedo, coraje o una excitación general). Todo esto se halla favorecido por un aumento cuantitativo de la presión intrapsíquica, lo que crea un conflicto en su medio ambiente.

Existe una socialización de la culpa a través del líder. Compartir la culpa con los demás es sólo un instrumento para evitar el conflicto con el Super yo. Es la época de los niños con los niños y las niñas con las niñas. Miedos, fobias y tics nerviosos llegan a presentarse como síntomas transitorios normales, a la vez que aparecen la angustia ante un episodio homosexual, también transitorio, propio de esta fase.

Reaparecen la angustia de castración con profundo temor inconsciente a las emociones ambivalentes que se tuvieron hacia la madre en el periodo preedípico, lo que lleva a recurrir a ciertos ritos de iniciación para abandonar las gratificaciones pregenitales infantiles y superar la envidia por la mujer. El preadolescente tiene que sobreponerse a sus deseos de seguir siendo niño, dependiente del vínculo materno y debe completar su tarea del periodo preedípico. Ya puede encontrar satisfacción en el trabajo escolar o de otra índole de tipo creativo; tiene que enfrentar los sentimientos de coraje, envidia y rivalidad, pero principalmente la impotencia ante la agresión y la destrucción agresiva. Tendrá que superar las fantasías paranoides, tanto pasivas como activas, de ser succionado, devorado y muerto por la madre preedípica; a la vez que también ha de enfrentarse al temor de amar a su madre y quedarse dependiente de ella para toda la vida. Esta ambivalencia lo lleva también a intentar reparaciones afectivas en los demás, producto de sus fantasías destructivas. Son hostiles con las mujeres, las atacan tratan de evitarlas y se vuelven presumidos y burlones con ellas; todo esto para intentar negar la angustia que les produce cualquier mujer, como desplazamiento de la figura materna; luego de estos ataques se sienten culpables y tratan de reparar.

Varones y mujeres utilizan la represión, la formación reactiva y el desplazamiento como mecanismo de defensa frente a todos los afectos intensificados por el temor de regresar, como en la infancia, a depender oral y analmente de la madre en aspectos como coraje, amor y ternura. Desde el punto de vista externo, se presenta un preadolescente que va a intentar iniciar su independencia familiar, la cual se logra en el momento en que ya no es necesaria la tutela de los padres; esto no significa que el hijo sea indiferente a ellos, más bien implica que la verdadera edad adulta a la que desea llegar conlleva que ama a sus padres. Los padres, en especial la madre (puesto que con ella es el conflicto central), tienen que cooperar para el logro de esa independencia familiar; tal ayuda es especialmente importante en la comprensión afectiva que se tenga de los problemas del preadolescente (14).

b) Características de la adolescencia temprana (12 a los 15 años).- Los aspectos internos que caracterizan a la adolescencia temprana son los siguientes:

Una falta de catexia (energía afectiva) en los objetos de amor incestuosos.

La elección de objeto en esta etapa es, en esencia narcisista. El adolescente de esta edad necesita poseer objetos a los que pueda admirar y amar, además es preciso que sean fuera del ámbito familiar; esta falta de afecto en los objetos de amor incestuoso provoca una libido libremente flotante, la cual a su vez promueve que: a) El Superyo disminuya su eficacia y; b) Que el Yo pierda el control, particularmente en los afectos, la motilidad e incluso en el intelecto.

Existe un episodio bisexual transitorio de tipo inconsciente, situación que le angustia y que el adolescente niega, incluso se avergüenza de poseer fantasías al respecto.

Se favorece el ideal del Yo, que en este periodo adolescente posee características narcisistas, asimismo, se presenta una ruptura repentina de las relaciones de objeto primarias, desplazándose a una idealización de la amistad; posteriormente habrá una frustración, pero en esta etapa tener amigos es asunto de suma importancia.

Se promueve la identificación con el progenitor del mismo sexo. Esto es, los afectos tiernos y agresivos, las sensaciones de dependencia e independencia dirigidos hacia la madre en la etapa anterior, ahora se resuelven en parte al poner el afecto en el progenitor del sexo opuesto, es decir, queriendo ser como él. Al identificarse con el padre, el propio adolescente varón se ayuda a salir de ese periodo bisexual y queda preparado para el siguiente, y la mujer se identifica con la madre logrando así una adecuada identificación psicosexual.

Lo mismo sucedió en la infancia cuando el niño cruzó el mundo simbiótico donde la madre era lo importante para luego entrar en una simbiosis con el padre, ahora, en la adolescencia temprana la figura del padre vuelve a adquirir importancia emocional para el adolescente, siendo el propio adolescente quien demanda a este último.

Junto con la identificación del adolescente varón con el padre (y de la adolescente mujer con la madre) las fantasías masturbatorias neutralizan la angustia de castración vivida por el episodio bisexual.

En la adolescencia temprana, el mundo externo y los padres, especialmente la figura paterna del sexo contrario, favorecen el inicio de la madurez emotiva; porque ahora el adolescente debe aprender a expresar sus afectos y emociones de manera menos infantiles y más adultas, haciendo uso de su tolerancia a la frustración. Los adultos colaboran en esta fase si son congruentes con la expresión de los afectos propios y hacia el joven, sobre todo tolerando la ambivalencia con la que éste se expresa. Adultos ambivalentes y poco tolerantes desconciertan y confunden al adolescente. Si en la etapa anterior la represión era fundamental y normal, ahora los adultos deben permitir la expresión y, ¿por qué no?, tolerar fallas en la represión para poder inculcar en ellos sus afectos.

c) Características de la adolescencia propiamente tal (16 a los 18 años).- Esta fase se caracteriza por que el adolescente obtiene las siguientes metas internas:

La conciencia de que existe una nueva meta instintiva: la procreación, situación que matiza y afectiviza la fantasía de paternidad; tal fantasía es ambivalente, se desea, se niega, se aborrece, se busca, se aborta, etc.

En esta etapa culmina la formación de la identidad sexual. Se hace una completa renuncia a los objetos incestuosos y se abandona la posición bisexual, para hacer posible la orientación del sujeto hacia la heterosexualidad, que da la probabilidad de lograr la nueva meta impulsiva: la reproducción.

La vida emocional del adolescente ahora es más intensa y profunda y con mayores horizontes: los deseos edípicos y sus afectos correspondientes resurgen. Los celos, la envidia y la culpa reaparecen, los conflictos internos sobre la identidad alcanzan su máximo desarrollo.

En el periodo de la adolescencia propiamente tal existe un empobrecimiento del Yo que se da ante el desprendimiento de los objetos primarios y la sustitución por nuevos objetos amorosos que representan a los anteriores.

La libido retirada del padre internalizado por identificación conduce al varón a una elección narcisista de objeto amoroso, elección basada en el Yo ideal. Igual fenómeno aparece en la mujer.

Esta retirada de catexias del objeto hacia el sí mismo provoca en el adolescente un aumento en el narcisismo. Pueden aparecer afectivamente como muy egocéntricos y ensimismados. Si sobrevalora mucho su sí mismo, aumenta la autoapreciación a expensas de la percepción de la realidad, desarrolla una sensibilidad extraordinaria; experimenta un gran alejamiento de los objetos familiares de la infancia: llega a la sensación de soledad. Ante la percepción de independencia biológica, psicológica y social se deprime.

Durante la etapa narcisista de la adolescencia propiamente tal, se pasa de una sobre valoración de los padres a una devaluación de éstos. Hay adolescentes que llegan a sentir vergüenza de sus padres, lo cual los lleva a una postura narcisista que lleva implícito un afecto de arrogancia y rebeldía, si no es que éste ya apareció.

Sin embargo, este período narcisista tiene aspectos positivos para el desarrollo emocional del adolescente: favorece su identidad, separación e independencia y está al servicio progresivo del adolescente. También esta etapa narcisista transitoria conduce a un estado de omnipotencia y fallas en el juicio.

Mientras se desarrolla en el adolescente los principios inhibidores del control que orientan sus deseos, acciones, pensamientos y valores hacia la realidad, éste oscila entre la impulsividad y el control yoico. Para que esto suceda se hace necesario que tales principios se hayan desligado de los objetos de amor primarios y el encuentro de nuevos objetos. Ambos estados afectivos pueden describirse respectivamente como duelo y enamoramiento.

Por lo general, el amor interno precede a la experimentación heterosexual. Es posible pensar que si el muchacho no ha vivido con intensidad el amor platónico, tierno, es probable que no haya pasado de la adolescencia. Ahora predominan mucho los sentimientos de ternura y devoción, así como la preocupación de conservar a sus objetos de amor con un vehemente deseo de pertenecer en forma mutua y exclusiva. A pesar de ello, al principio, este amor tierno resulta también amenazante para el adolescente, pues lo vive como una nueva dependencia, como una sumisión o como una redición emocional; si tiene relaciones sexuales vive también el profundo temor de prostituir el amor de su vida.

El adolescente necesita ayuda desde el mundo externo para el logro de la heterosexualidad y la identidad. Precisa que los adultos que lo rodean muestren una escala de valores y una actitud firme y flexible que le permita reconocer límites en el exterior. Así también, solicita que los adultos se comporten con un claro desempeño de su rol personal, social y sexual.

d) Características de la adolescencia tardía (19 a los 21 años).- Existe ya una mayor unificación entre los procesos afectivos, volitivos y de acción. Es una fase en la que se jerarquizan y se consolidan los siguientes cambios:

1. Se hace un acomodo jerárquico de los valores e intereses del Yo.

2. **Cristaliza una posición sexual irreversible (constancia de identidad) bajo una fórmula que puede ser genital heterosexual, homosexual o celibatal.**
3. **La estabilización de los recursos mentales y físicos que de manera automática salvaguardan la identidad.**
4. **Un acomodo jerárquico de los afectos de acuerdo con la identidad lograda.**

Para esta fase las diferencias individuales afectivas son notorias a simple vista, ya que la tolerancia al conflicto, la ansiedad y las descargas, matizan la fuerza y la cualidad individual.

Con esas características individuales reconocibles, la adolescencia tardía se caracteriza también por el esfuerzo del Yo para lograr una mayor integración de diversos fenómenos como el trabajo, el amor y la afirmación de una ideología.

Otra característica predominante de la adolescencia tardía es, no tanto la resolución de los conflictos instintivos sino lo incompleto de la solución; también resulta muy importante la función restauradora afectiva, ya con más consistencia y constancia que en épocas anteriores de la adolescencia.

Aparece como notoria la capacidad de sublimar en esta época. Si en la latencia se inició, en la adolescencia tardía se completa; sublimar implica destinar una serie de afectos para que el Yo no sólo conserve sus funciones, sino que se enriquezca, se supere.

Desde el punto de vista externo, el ambiente colabora con el adolescente en favorecer que la vocación decidida y ya establecida se integre a una ocupación que le permita satisfacer las necesidades de seguridad económica tanto en el presente como en el futuro.

- e) **Características de la postadolescencia (22 a 25 años).- Representa el paso final de la adolescencia donde las identificaciones son plenamente aceptadas y se fortalecen.**

Las ligaduras sexuales infantiles tienen que desvincularse definitivamente de los objetos incestuosos y ligarse a nuevos objetos que aunque no sean verdaderamente nuevos en sentido genético y dinámico, si lo son en realidad (14).

Junto con este proceso, ocurre una aceptación o afirmación de las instituciones sociales y de la tradición cultural en la que los aspectos componentes de la influencia parental se vuelven, por así decirlo, inmortales. Quedan así establecidos los afectos y las actitudes ambivalentes o unívocas hacia las instituciones o tradiciones; en esta etapa se logra la integración super yoica de los afectos.

Así la persona queda al fin integrada en esta etapa de la adolescencia a su rol social, a la estabilidad de un enamoramiento y la decisión de comprometerse con una pareja, que se completa con su disposición hacia la paternidad u otra alternativa, así como con una sublimación que se orienta sobre todo a través de su vocación y ocupación.

Se consolida una escala de valores que matiza y da sentido a su vida en cuando el Super yo y el Ideal del Yo.

Desde lo externo, queda finalmente integrado el uso del tiempo libre como satisfactor productivo para la personalidad. El uso de pasatiempos y actividades recreativas también se estabiliza y favorece el crecimiento del Yo (14).

1.4.1 Emociones durante la adolescencia

Los factores que predisponen al adolescente a una intensa emotividad son:

- a) Relaciones familiares desfavorables. Muchos adolescentes carecen de relaciones favorables con sus padres.

b) Restricciones por supervisión paterna. Muchos padres siguen guiando a los adolescentes como en la infancia para salvaguardarlos de los peligros y desilusiones de la vida. Otros padres no advierten la rapidez de los cambios que se producen durante el desarrollo puberal.

c) Situaciones en las cuales el individuo se siente inadaptado. El adolescente se ve frustrado y desorientado ante muchas situaciones que debe enfrentar por primera vez y para las cuales no está preparado.

d) Adaptación a nuevos ambientes. La adaptación es particularmente difícil para el adolescente por dos razones: primero, se espera que él se adapte a varios ambientes nuevos en un periodo breve; segundo, sus hábitos de adaptación a un ambiente infantil lo han acostumbrado a pensar y comportarse de manera infantil.

- e) Adaptación social al sexo opuesto
- f) Fracasos escolares
- g) Conflictos con la familia o los amigos
- h) Problemas vocacionales (40)

Capítulo 2

El padre

2.1. El padre en la familia a través del tiempo.

La palabra padre proviene del latín; *pater, patris*, y quiere decir patrono, protector o defensor (5), es decir, el padre debe brindar protección y seguridad al niño y hacer que éste adquiriera las características de un ser social, preparándolo para adaptarse a un mundo ajeno al de la familia (40).

Al hablar del padre hay que relacionarlo con su familia, proporcionándole así, un sentido biológico, psicológico y social, de lo contrario se restringe al mismo a una mera función biológica; y así como la familia es una institución humana que evoluciona y es flexible y da lugar a diferentes tipos de familia, según la época histórica y cultural (5), la función e imagen del padre también cambia y evoluciona junto con la familia (18).

Engels sintetiza la historia de la familia por su progreso en los medios de producción y suministro alimenticio. Habla como a lo largo del tiempo han existido diversos tipos de distribución familiar (8), siendo dos principalmente:

- Primitivas
- Primarias

La primera se caracteriza por estar formada de familias monogámicas, y se divide en cuatro tipos culturales (el central, el meridional, el septentrional y el boomerang), siendo ésta considerada como la sociedad conyugal, basada en el matrimonio. La libertad de elección resulta de libre acuerdo de las partes y la vida común se basa en la decencia y la amistad. Había fidelidad y equidad en el trabajo. El cuidado de los hijos lo realizan ambos padres mostrándose cariñosos con éstos. En ésta el marido es la autoridad central, sin embargo, éste actúa en forma no tiránica en sus relaciones filiales y conyugales. Se conserva la perpetuidad de la raza a través de la procreación y educación de los hijos (18).

Las civilizaciones primarias se divide en tres grandes civilizaciones nuevas:

- a) **Caza Mayor.** Se caracteriza por ser patriarcal. Sus elementos constitutivos son los clanes totémicos. Se puede observar la supremacía del hombre, la cual proviene del aspecto económico. Se le consigna a la mujer un rol pasivo, de donde proviene una situación de menoscabo para ella y una cierta disminución de su dignidad. (18). La familia no lo es todo. El clan y la tribu tienen su propio y muy absorbente estilo, en donde la mujer no toma parte. (11) El objetivo del tótem es evitar el incesto
- b) **Pequeño Cultivo.** Se caracteriza por ser matriarcal. Se funda en la supremacía de la mujer y su transformación es a partir del régimen económico: La mujer se convierte en hortelana, mientras el hombre se dedica a la caza mayor. El régimen del matrimonio determina el régimen de la familia, siendo la mujer el jefe. La autoridad después de ella es el hermano mayor de ésta o su tío, mas no su marido.
- c) **Pastoreo Nómada.** Se caracteriza por ser patriarcal. Esta es netamente masculina y es el pastoreo el fundamento económico de la riqueza siendo el hombre quien trabaja y como consecuencia se marca su supremacía. Poco a poco se introduce la poligamia, promoviendo la supremacía del hombre. Éste actúa en la familia como verdadero amo y dueño de su mujer y de sus hijos y de lo que le rodea. Reposando la vida cultural y de la familia en fundamentos económicos. (18)

2.1.1. La familia en México

En México, por lo general los grupos indígenas, sobre todo del centro del país eran polígamos, sin embargo, existían otros monógamos. Los aztecas y toltecas consideraban que el matrimonio se celebraba para toda la vida.

De acuerdo a las primeras costumbres de los grupos indígenas de México, puede creerse que la poligamia no existió y que los principios morales no la autorizaban .

Para los aztecas la familia era un núcleo activo y eficaz de la vida social y positivo en su misión en la sociedad. Existía el respeto filial y el amor paterno, siendo el hogar un centro de educación donde se formaba el carácter de los hijos.

Así la estructura familiar indígena vive adherida a sus paupérrimos patrones culturales en los que ha encontrado un margen de seguridad interior.

A partir de la conquista surgen dos nuevos grupos: el criollo y el mestizo. En los criollos puede observarse que el padre siempre tuvo ante sus ojos a un padre fuerte, que lo impulsa a defenderse y a identificarse con los privilegios obtenidos; no sólo lo alienta a ser lo que él había sido, sino a identificarse con lo que para el conquistador constituía el galardón de la hidalguía y del buen vivir.

El padre criollo siempre se enorgullece del hijo y trata de darle aquello de lo que careció: ropa, lujo y comodidades. A la mujer se le exige fidelidad, pero abiertamente se acepta la infidelidad del esposo.

En cuanto a los mestizos, el padre ofrece y niega el contacto a los hijos dificultándose las identificaciones masculinas que el niño necesita.

A partir de la Revolución de 1910, se puede hablar de la familia rural, urbana y la burguesa. Dentro de la primera se observan cambios bruscos, como un tipo de familia que posee una fuerte adhesión interna, así como a un gran número de miembros, generalmente se rige por un gobierno patriarcal (18). Esta estructura patriarcal trae como consecuencia una imagen de lo masculino que es transmitida de generación en generación desde la temprana infancia, en donde se aprende que ser un verdadero hombre implica ser fuerte, seguro de sí mismo, competitivo, ganador, así como no llorar, no mostrarse débil, temeroso o inseguro, no fracasar, etc. (7).

Así la sociedad patriarcal impone una figura paterna caracterizada por parámetros tales como "ley", autoridad y distancia, lo cual determina la figura de lo que el psicólogo canadiense

Guy Corneau denominó padre faltante, refiriéndose a que el padre aún presente físicamente en su modalidad de contacto no incluye el intercambio corporal y afectivo que brinda la madre y el cual caracteriza la relación de ambos (7).

Las familias urbanas que provienen del campo constituyen por lo general familias pobres, las cuales son numerosas y, por lo regular, están basadas en la unión libre. Y en las cuales el hombre mantiene o ayuda a la manutención de los hijos mientras dura la unión. Por un lado el hombre es la autoridad mientras está en casa y la madre soporta los maltratos del marido, pero cuando éste se va la madre se queda a cargo del cuidado de los hijos. Así se observa un panorama en donde la pobreza deja poco para las expresiones de cariño y por ende, la escasa felicidad activa.

En cambio, la familia burguesa vive una relación prematrimonial que está basada en el interés económico. Los hijos por lo general son secundarios dentro de la familia, quedando en manos de sirvientas e institutrices, para no entorpecer las relaciones sociales de sus padres. El esposo rara vez siente un profundo aprecio hacia la esposa, siendo el proveedor económico, mostrándose autoritario mas que cariñoso para con los hijos. La esposa trata de satisfacer por completo a su marido, sin embargo, como esto no es posible del todo, el marido es cruel y brutal con la esposa (18).

2.2. Estructura Familiar Mexicana

Diferentes autores han hablado sobre la estructura familiar mexicana y de sus características, por ejemplo:

Rogelio Díaz Guerrero, en 1955, describe una organización familiar apoyada en dos proposiciones fundamentales (18):

- a) La supremacía indiscutible del padre; y
- b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Al respecto Tapia (36) menciona, que si bien, se han conservado funciones de estas dos afirmaciones, actualmente se han modificado, agrega que la actitud hacia el padre ha cambiado, ya que éstos son más cercanos con los hijos y han establecido sus relaciones más con base en el amor que en el autoritarismo que infundía gran respeto, pero al mismo tiempo, más distanciamiento. Por otro lado, menciona que los jóvenes han evolucionado hacia actitudes más críticas hacia los padres correlativamente a la disminución del autoritarismo de éstos. Así Tapia menciona una evolución de las dos premisas propuestas por Díaz Guerrero, hacia fórmulas de relación más saludables dentro de la familia mexicana.

En 1977, Santiago Ramírez ofrece el siguiente esquema familiar, producto de sus investigaciones psicoanalíticas (18):

1. Una intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida, la que es considerada como básica, integrativa y sustancial, a la vez que probablemente explicativa de la mayor parte de los valores positivos de la cultura.
2. Escasa relación padre-hijo.
3. Ruptura traumática de la relación madre-hijo, al producirse el nacimiento del hermano menor.

En 1975, Santiago Ramírez, habla de una estructura familiar provinciana, menos desarticulada: "allí, la familia no está martirizada por la búsqueda despiadada de subsistencia y arraigo, presente en la familia urbana. En las clases media y superior, el sistema de valores de la familia se enlaza al concepto de poseer y tener más que al de ser o estar. Poseer y adquirir se transforman en meta, más que en medio. La escuela y la familia apoyan y dan validez a esta concepción" . (18)

González Núñez por su parte habla de una estructura familiar triangular, en donde el padre representa una figura temida, ausente tanto física como emocionalmente y por lo anterior curiosamente es anhelado. Lo característico de la madre es su "abnegación" y una plena

identificación y aceptación de su figura maternal, con una muy pobre actualización de sí misma en su figura femenina sexual. Los hijos se identifican masculinamente con él al adoptar sus rasgos agresores. lo que en el fondo es una debilidad (18).

Bajo esta peculiar estructura familiar mexicana el hombre es el que decide, es la autoridad. Su intervención y cooperación con la esposa en las actividades domésticas sólo se da en una tercera parte de los matrimonios (18). Aquí encontramos la gran contradicción de la familia mexicana: el padre ausente es el que manda. Y es posible que este modelo esté vigente en otras instituciones de nuestro país.

Los hijos reciben , por lo tanto, a través de la madre, la sensación de un padre temido, anhelado y odiado, como suprema autoridad formal. A su vez, experimentan la sensación directa de una madre abnegada, poco expresiva sexualmente y muy trabajadora. Esquema que crea anarquía y confusión en la identificación, sobre todo en lo que respecta a la masculinidad(17).

Padilla por su parte, (27) menciona que existen 3 tipos de familia:

1. Familia nuclear. Formada por padre, madre e hijos. Dentro de ésta existen dos tipos de familia, según el estilo de relaciones interpersonales, que se establezcan en ella, (18):
 - a) La familia diádica: donde independientemente de que exista físicamente la madre o el padre, la relación fuerte es entre los padres, entre la madre y los hijos o entre el padre y los hijos.
 - b) Otro tipo es la familia triangular: en la cual se da por lo general un equilibrio relativo en las relaciones entre el padre, la madre y los hijos.
2. Familia extendida. Ésta es la más frecuente en nuestro país; la cuál incluye a la familia nuclear más un número indefinido de parientes.

3. Familia ampliada. A partir de los años ochenta encontramos otro nuevo tipo de familia, la ampliada o reconstituida debido al número tan elevado de matrimonios jóvenes que se divorcian por diversas causas sobre todo por cambios en las mujeres: el trabajar fuera de casa, el no tolerar malos tratos de la pareja, o porque la pareja es irresponsable en sus obligaciones de paternaje sobre todo como proveedor. En la familia reconstituida se incluye a los hijos de alguno de ellos o a los hijos de ambos (28).

La familia mexicana aparentemente es nuclear triangular, sin embargo al analizar a profundidad la dinámica de las relaciones entre sus miembros, se encuentra que en lo latente es profundamente diádica; en lo manifiesto es unida y en lo latente es profundamente dividida y; se observa que existe la conflictiva de la exclusión de alguno de sus miembros.

De tal manera cada familia con su estructura específica dará lugar a diferentes percepciones de la figura paterna.

2.2. Formación De La Imagen paterna

La formación de la imagen paterna se conforma de acuerdo a los siguientes factores:

1. Los mensajes que la madre envía al hijo: al nacer la primera persona con la cual el niño tiene contacto es con la madre (35). En la primera etapa la mamá está aprendiendo como contener al bebé de modo que el pueda dirigir su atención a ella y la busque esto tiene lugar en los primeros siete a diez días en este momento él maneja sus sistemas para atender a mamá o a la voz de papá (2), Las emociones y fantasías inconscientes de la madre, son captadas por el hijo, a través del lenguaje preverbal consciente o inconsciente (35).

2. Las fantasías que el hijo se crea del padre: el niño al nacer, probablemente cuando ocurre su primera frustración como respuesta a cualquiera de sus demandas, echa a andar su fantasía. Crear fantasías es una función del Yo. La expresión mental de los impulsos por mediación del yo, supone un grado mayor de organización yoica del que postula Freud. Supone que, desde el nacimiento o antes, el yo es capaz de establecer relaciones

objetales, tanto mediante la fantasía como a través de la realidad. Desde el momento del nacimiento el niño tiene que enfrentar el impacto de la realidad que comienza con la experiencia del nacimiento mismo y prosigue con innumerables experiencias de gratificación y frustración de sus deseos. Así la fantasía no sólo es una fuga de la realidad, es también un proceso concomitante, constante e inevitable, de experiencias reales, en constante interacción con ellas (18).

3. El contacto real que tiene el hijo con el padre: el contacto real hace que los mensajes transmitidos por la madre, como la fantasía que el niño se ha formado, se modifiquen, dando lugar a rectificaciones o ratificaciones de los aspectos (fantasías propias y mensajes maternos), se dan fundamentalmente durante los tres primeros años de vida y cobra una fuerte importancia emocional a partir del tercer año, en la fase Edípica. Una vez que el niño ha formado la imagen de la figura paterna, ésta sigue evolucionando en forma dinámica aunque conserva una cierta estructura que se consolida entre los tres y los ocho años de edad. En otros aspectos es fluctuante, dado que el sujeto sigue en contacto con su madre y con objetos nuevos. Además sigue teniendo fantasías y si el padre no muere o lo abandona, sigue teniendo contacto con él, pudiendo cualquier otra experiencia influir sobre aquella primera imagen elaborada del padre (18).

2.2.1 La Buena Imagen Y La Mala Imagen Del Padre

Gall (12) menciona que en un inicio cuando, el niño tiene su primer contacto con la madre, la imagen que tiene del padre será negativa, habla de una relación triangular que divide en primera triangulación (madre- hijo- otro) y segunda triangulación (madre- hijo- padre):

Hasta su primer año de vida. La percepción infantil del mundo de las personas está dominada la relación mencionada anteriormente (madre-hijo- otro). El padre sigue estando en el mismo plano que el médico o el visitante: es otro entre Otros, y no posee ningún título para ser investido de manera positiva y buena; incluso la primera imagen inconsciente el padre es negativa, alarmante. A ello se suman, eventualmente, ciertas actitudes de enojo, de excitación o de

indiferencia que el padre puede adoptar de manera involuntaria, o bien la sola diferencia de significación entre su rostro y el de la madre.

Hasta el momento del primer “papá” el niño y la madre son los únicos seres reconocibles, salvo si el padre sabe iniciar su reconocimiento como alguien que no está entre los “Otros”.

En la más temprana edad se conjugarán “la subestructura constitucional” que es biológica, y la “subestructura “afectiva-infantil”. Esta última es precisamente la que la madre, referencia única, comienza a infundir en la psicología del niño. Pero paulatinamente. La “imago”, esta mala imagen del otro, largo tiempo proyectada sobre el padre, podrá ser reemplazada por una nueva imagen, socializada, normalizada, y más benévola. La función del “rechazo primitivo” es tal, que obstruye la memoria de las primeras y malas imágenes; las bloquea en el inconsciente, si bien no las disuelve ni las destruye. La “imago” permanece secretamente presente, presta a intentar recuperar su lugar primitivo, a invadir el Yo. Éste último resulta capital. Las oposiciones sucesivas, que el psicoanálisis pone bajo el patrocinio de Edipo, rival de su padre, no hacen más que insertarse en esta imagen mala y primera del padre, la cual, al ser rechazada, continuará siendo el penoso recurso en los conflictos o las tensiones padres-niños. Fuente de los sentimientos de oposición, la imagen rechazada vuelve a adquirir su presencia y función negativas.

Estas regresiones a la oposición primitiva son excepcionales. Cuando ha rechazado la imagen del padre hostil, el Yo construye la “imagen compensadora”, que es de signo positivo. La imagen segunda, reconstruida del padre, es la que hace que éste ocupe su lugar en el momento en que el Otro indiferenciado, cede por fin la plaza a una buena imagen del padre. Sin embargo, la imagen del padre conserva siempre algo de las inquietudes o de las oposiciones provocadas por su cara negativa; en su esencia, la autoridad paterna será, siempre y a un tiempo, reconocida y amada, impugnada y desamada. Las funciones parentales deberán hallar en ello una de sus principales direcciones: reforzar sin cesar la imagen positiva, y descartar cuanto sea posible las tentaciones de retorno a la imagen negativa.

Cuando el niño apoyado por el descubrimiento de su infralenguaje, comienza a descubrir a su padre, compara mediante un vaivén incesante, la imagen mala del extraño con la imagen del padre real; proyecta la primera sobre la segunda, y pide a ésta respuesta y corrección.

Así la sería dificultad que engendraría, en lo que respecta a la evolución del niño, la ausencia del padre, ya se trate de una ausencia prolongada, de su desaparición completa por divorcio o fallecimiento, o incluso de su no –presencia psicológica y moral. En efecto, si el padre real no aparece o se manifiesta mal, el niño se inquieta o se angustia; continúa siendo tributario de la imagen primera – “la imago” – del extraño inquietante y amenazador. Obsesionado por ella, no tiene más solución que recurrir a un rechazo, que tiende a suprimir las marcas que el padre- Otro ha dejado en su memoria, y la imagen mala que está asociada a él. Los objetos, y en especial el padre deben ser, a un tiempo, suplidos durante sus ausencias, y reforzados durante sus presencias, por una representación, que ha de permanecer en el psiquismo del niño para ordenarlo.

Con la aparición del lenguaje, y gracias a ella, los objetos –por encima de todos, el padre- adquieren, durante el segundo y tercer año, una verdadera existencia. En este estadio, el niño proyecta sobre los objetos, y en especial sobre su padre, un deseo de “agresividad”. Por otro lado el padre adquiere un aspecto ya ambivalente; comienza a ser percibido a la vez como el ser que opone resistencia y como el ser que, cuando concede su aprobación, su participación, su presencia, su exigencia de apertura a lo real y a las normas, es admirado y amado. A partir de este estadio la imagen positiva del padre es necesaria para los dos sexos. Es ella la que confiere la segunda triangulación (madre-niño-padre), ahora operada con tres seres auténticos, su plena eficacia.

Entre los tres y cinco años, el estadio fálico y edípico ofrece, pues, al niño el descubrimiento de su pene, y a la niña, de su privación de dicho órgano. Este descubrimiento es relativo, dado que está preparado por indicaciones múltiples, que los niños han percibido de manera confusa, si bien con bastante intensidad. A partir de este momento, la separación de los sexos es ya un hecho; se convierte en radical: la presencia o la ausencia del pene la configura a su vez, el órgano adquiere un valor simbólico – y evidentemente secreto - considerable; recibe el peso de las potentes

cargas de las imágenes de las fases precedentes. Al mismo tiempo, se establece una nueva relación del padre con el niño o la niña, que dará lugar a la primera fase del complejo de Edipo.

Dicha fase consiste en una separación completa de las actitudes de la niña y del niño con respecto a los padres. Ahora bien el complejo de Edipo permanece latente; actúa a manera de estructura, que impresiona desde lo más profundo la vida consciente. En un principio se mantiene siempre así, virtual, presto a comprometerse, en el caso de que un conflicto grave, un traumatismo le anime a hacerlo. Pero después de la resolución del conflicto, si la imagen persiste, experimenta una transformación. Una mutación decisiva se verifica: en adelante, el hijo reconoce conscientemente a su padre y el padre a su hijo. Pero ya no se trata de la relación poderosa, pero inmediata, que unía la madre y al hijo durante la primera infancia: el lenguaje ha mediado; la palabra ha desempeñado su papel. Y esta palabra, mediante la cual el hijo reconoce a su padre, es en último término más decisiva y más significativa que el hecho de haber sido engendrado. La verdadera relación (padre-hijo) depende de una doble palabra de reconocimiento mutuo y designación recíproca. Así como finalmente, el padre se manifiesta en toda esencia, incluida su paternidad, y también el hijo comprendida su filiación.

En la fase de crecimiento, que se inicia entre los cuatro y cinco años, y finaliza hacia los siete, la ambivalencia amor y rivalidad, admiración y agresividad, se dramatiza con toda precisión. El niño que ha descubierto en sus padres el órgano masculino y la carencia femenina, a partir de este momento imagina, aunque todavía no comprende bien, la función de dicho órgano y de tal carencia, el poder penetrante del padre y el papel receptivo de la madre. Forma la imagen, confusa, pero cargada de una extraordinaria potencia subterránea, de la "escena primitiva". Esta imagen libera algunos de sus "fantasmas" en el consciente, si bien los más graves deambulan por el inconsciente; así mismo permanecerá presente en el niño, el adolescente y el joven revistiendo una apariencia complicada y variable.

Una educación sana, formadora y adaptada a la personalidad del niño, debería desencadenar el debilitamiento progresivo de los fantasmas inconscientes en beneficio de los conscientes, los cuales, dada su naturaleza, son inofensivos, aunque no forzosamente insignificantes. En el momento en que el adolescente consiga "fantasmear" conscientemente, su unión física, que

tendrá lugar con una joven conocida o imaginaria, habrá expulsado definitivamente los dramáticos fantasmas inconscientes de la "escena primitiva", y entonces computará, sin peligro alguno, los encuentros nocturnos de sus padres.

Durante la latencia se describe una fase bastante larga de equilibrio del niño, y en particular, de normalización de sus relaciones con el padre. Una vez resueltos los impulsos del Complejo de Edipo, el niño vuelve desahogadamente a su narcisismo original y fundamental; se ama sobre todo a sí mismo, si bien de modo muy distinto a como lo hacía en sus primeros meses, cuando su universo se reducía a él y a su madre. A partir de este momento, concede una gran importancia a los objetos, es decir, a los otros seres y a las cosas, aunque con la finalidad de ser amado por los primeros, y ayudado por las segundas. Una vez que el niño, por temor a un castigo que le reduciría al estado femenino, lleva a cabo la identificación total con el padre, un modelo o un ideal personales atraen su atención. Sabido es hasta qué punto es poderosa, en la adolescencia, esta tendencia a elegir ideales y modelos, sustitutos entusiásticos e inofensivos del padre admirado. Conviene que durante este periodo, la imagen del padre no se deje a un lado en provecho de modelos exteriores. Ciertamente resulta normal y necesario ceder un puesto a los modelos, pero no por ello hay que olvidar que la imagen del padre, asimismo modelo, debe ocupar, por encima de todo, un lugar en la personalidad profunda.

La pubertad y la adolescencia empobrecen y clarifican la imagen del padre, la imagen del padre debe pasar ante todo de la zona inconsciente e incontrolada a la zona de la preconsciencia. Este primer paso la autoriza a asentar un pie en la fuerza del inconsciente, y a poner el otro en la claridad de la conciencia.

El niño de 12 a 15 años es tal vez más sensible aún a los encuentros personales con su padre, los cuales brindan ocasiones de afirmar y de hacer que sea reconocida la imagen paternal (12).

La buena imagen y la mala imagen se fundirán en una imagen única, cargada de prestigio y de temor, de admiración y de envidia, de adhesión y de rechazo. Y es precisamente esta carga la que dará a la imagen del padre un valor casi religioso o místico, que no podrá ser disuelto por ninguna evolución, ni por revolución alguna.

2.3 Sentimiento Paterno

En la cultura se habla de se ha atribuido, en general, poca responsabilidad al padre en cuanto a la educación de los hijos, asignándole a la madre el papel preponderante. Si bien, no se puede soslayar el papel de la madre, son cada vez más los estudios que documentan la participación del padre en la crianza como una variable fundamental para el desarrollo psicológico sano, tanto de los hijos como de las hijas (32) Así observamos como el padre es capaz de sustituir a la madre en los casos de ausencia de ésta, y de lograr cumplir con los cuidados que el niño requiere, así como de brindarle su ternura, entonces, vemos como el hombre puede actuar “maternalmente” (25).

Así la paternidad genital es real desde el momento en que el varón deja encinta a la mujer (40).

Mulworf (40) describe tres fases en el desarrollo denominado “sentimiento paternal” que son:

- a) Primera fase: el varón es el progenitor y encuentra la paternidad al entrar a ese nuevo periodo de su vida, ya que engendra a su hijo.
- b) Segunda fase: el padre adquiere una personalidad psicológica como objeto de identificación para el desarrollo de la personalidad de su hijo.
- c) Tercera fase: a nivel social el padre es una figura simbólica, cuando su hijo ya es adulto.

Siguiendo a Mulworf el varón puede ser padre de diferentes maneras:

- a) Del mismo modo que lo fue su propio padre.
- b) En oposición a su propia imagen paterna.
- c) Como su madre hubiera deseado que fuera su propio padre.
- d) Según el ideal paterno de la esposa (40).

2.4. Tipología de los padres

- a) *Autoritario*: es la síntesis de un ambiente y carácter, una concepción del papel surgido de la integración de ciertos valores morales, pone el acento en la autoridad. Esta forma de autoridad contiene deformaciones negativas en conexión con las características personales del individuo.
- b) *Débil*: es aquel que deja que cada cual haga lo que quiera, no resiste, no presta ninguna limitación, ningún marco con respecto al cual pueda situarse el niño. No sabe o no puede asumir la paternidad.
- c) *Racionalizador*: es aquel que razona demasiado, lo explica todo por tener dificultad en exteriorizar sus sentimientos, y por control excesivo de su afectividad. Mantiene a su hijo en relación centrada en intercambio de ideas, ya sean verbales o intelectuales.
- d) *Sentimental*: prevalece el campo de los sentimientos, trata de establecer una relación directa con el hijo por medio de efusiones de afecto (40)

2.5. Funciones del padre

En la cultura occidental desde el punto de vista biológico, el padre colabora desde el momento mismo de la procreación al aportar su cromosoma, ya sea X o Y.

Una segunda función del padre es la de aportar dinero para la manutención de la esposa y de los hijos (18).

Por otro lado el padre tiene una importante función que cumplir, sobre todo con el hijo varón, a través de la identificación. Y desde el punto de vista psicológico, el padre posee también diversas funciones que desempeñar frente al hijo, al igual que frente a la hija al dar una figura definida

permite su diferenciación femenina y al hijo varón su identidad como hombre (16). Así la ternura masculina es otro aspecto importante por transmitir del padre hacia los hijos (18).

Cuando un niño no cuenta con la presencia física o emocional por parte del padre, se dificulta su identificación con lo masculino y afecta su futuro como hombre, pareja y padre (5).

El padre es una persona que debería estar en disposición de asimilar las cargas agresivas de la esposa frente a los hijos y de los hijos frente a la esposa, ejerciendo una función rescatadora de ambos. Lo mismo podríamos decir acerca de lo sexual; el padre debe absorber las cargas eróticas de la esposa, para que éstas no sean desplazadas a los hijos. Esta es una función complementaria y, tal vez, hasta alterna con la madre. Si existe confusión en ellos, seguramente confundirán a los hijos y la consecuencia será que éstos no expresarán en forma adecuada sus sentimientos, ya sean agresivos o eróticos, dejándoles una gran laguna o una gran deficiencia en la formación y consolidación de su energía libidinal (18). González Nuñez (17) expresa que un padre con demostraciones permanentes de amor a sus hijos y con una actitud de protección y cariño hacia su compañera genital, será un modelo de identidad e identificación para sus hijos quienes, en un futuro, expresarán actitudes similares hacia sus propios hijos.

Si bien es cierto que la madre es quien da la seguridad al hijo en los primeros meses de vida, también es cierto que la sensación de protección la da el padre (18).

Al dar protección, el padre se ofrece como un objeto que se internaliza y protege desde dentro, relevando a la madre en esa función. Dar protección al hijo permite a éste sentirse querido y apreciado por el padre, desarrollando en esta forma su autoestima.

De igual forma, los aspectos superyoicos y sus funciones, son más plenamente identificables con la figura paterna. Entre las funciones superyoicas se encuentran, entre otras, las reglas internalizadas pues es el padre quien desde afuera da reglas y exige su cumplimiento (23), las reglas son como el toque final de control de los impulsos y el establecimiento de la capacidad de demora tan necesaria para adaptarse a la realidad (16). Promoviendo el autoaprecio cuando se cumplen estas reglas y la culpa y el aburrimiento como formas de castigo (18).

En este sentido, el padre posee la importante función de ayudar al hijo en el control de sus impulsos, dándole la sensación de que no es un ser malo ni monstruoso. El niño no puede con sus impulsos, siendo estos más fuertes, que él, pero el padre, en sus fantasías, puede ser más fuerte que sus impulsos. Es de esperar que el padre ayude a su hijo en esta ardua tarea, tan difícil y agobiante, favoreciendo de esta forma un mejor autoaprecio de su hijo. También le puede dar algunas técnicas que ayudan al hijo a controlar dichos impulsos primarios(18).

En la agobiante tarea de controlar los impulsos, el padre colabora a instaurar el predominio del proceso secundario y establece así la capacidad de demora indispensable para llevar a cabo el proceso de adaptación a la realidad (23).

González Núñez (23) al revisar la estructura familiar del delincuente concluye en que son sujetos que poseen una parte anestesiada de su personalidad; son sujetos con graves fallas superyoicas, lo cual implica que efectivamente los sujetos con conducta antisocial son sujetos que carecieron en su infancia y adolescencia de la figura paterna que les diera límites, son individuos que no poseen control sobre sus impulsos (20), actúa en los momentos delictivos muy egocéntricamente mediante el principio del placer, sin posibilidad de que puedan efectuar conductas apegadas al principio de realidad.

Peniche (23) al investigar la relación entre la falla en el establecimiento de los límites por parte de los padres y las conductas disfuncionales presentadas por los hijos, encontró que los niños con fallas en los límites no respetan las normas que se les imponen, ni a sus figuras de autoridad. Sus principales conductas antisociales fueron las de agresividad, bajo rendimiento escolar.

Afirma también que una consecuencia de la falla en el establecer límites genera un niño inmaduro infantilizado, con poca tolerancia a la frustración, baja capacidad de demora, egocentricidad continua y autoestima deteriorada (23).

Desde el punto de vista social, el padre es ese ser que pone límites, desde afuera da reglas y exige su cumplimiento. Las reglas son como el toque final en el control de los impulsos y en el

establecimiento de la capacidad de demora (18), prestándose como modelo a través del cual realiza el aprendizaje de relaciones interpersonales adecuadas y la adquisición de hábitos sociales (16).

Los consejos son una forma, una técnica que el padre puede utilizar, para ayudar al hijo a fantasear su yo.

Por otra parte González Núñez (25) clasifica las funciones del padre en los siguientes aspectos:

AFECTIVIDAD

1. Proveedor económico, del alimento y da protección ante los peligros externos.
2. Empatía durante el embarazo de la mujer.
3. Ayuda a que la madre se sienta segura para poder "sostener a su bebé y apegarse a él".
4. Apoya a los hijos mayores.
5. Protege al niño de la sobreprotección materna, rescatándola al asumir las cargas sexuales y agresivas de la madre para que no las deposite sólo en el hijo.

ACEPTACIÓN

1. Cumplir con las funciones de afectividad es aceptar al hijo.
2. Colaborar al proceso de separación madre- hijo con su constancia y relación activa.
3. Al separarse el niño de la madre, el padre se presenta para que el niño se afiance y descargue en él sus impulsos amorosos y agresivos.
4. Es la primera relación con un " extraño", por lo tanto, marca el primer ejercicio de socialización, por lo tanto, de realidad.
5. Identificación psicosexual.
6. Identificación en general.

PUNITIVIDAD

1. Representa la autoridad de la familia.
2. Ayuda a que con el establecimiento de las reglas y límites se dé el control de impulsos.
3. Con esto, da la capacidad de demora necesaria para adaptarse a la realidad.

ORIENTACIÓN AL LOGRO

1. Brinda sistemas de comunicación y de percepción diferentes a los de la madre.
2. Identificación de cualidades activas.
3. Impulsa al conocimiento de cosas nuevas y hacia la independencia.
4. Ejercita el dominio y competencia de las habilidades en el niño (25).

Así la función del padre va más allá que la simple procreación, teniendo como una de sus funciones el ayudar al adolescente a conformar su autoconcepto, el cual va a estar ligado con la imagen que tenga del joven de su propio padre.

Formsman, (25), encontró que tanto para hombres como para mujeres la percepción del ciudadano del padre estaba relacionada significativamente con su grado de autoestima.

Capítulo 3

El Autoconcepto

El autoconcepto entendido como un proceso psicológico cuyos contenidos y dinamisismos son determinados socialmente, comprende el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes auto atribuciones y juicios de valor referidos a sí mismo (1).

Fitts (33) define el autoconcepto como la imagen que el individuo tiene de sí mismo y que tiene gran influencia en su comportamiento y está directamente relacionada con su personalidad y con el estado de salud mental. Agrega Fitts que el autoconcepto se basa en la identidad de la persona, pero alcanza su desarrollo gracias a dos fenómenos propios del ser humano: la autoconciencia (es el acto por el cual la persona, viene a ser un objeto de conocimiento para sí misma) y la autoaceptación (implica tenere fe en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, asumir la responsabilidad de la propia conducta, aceptar la crítica o los elogios de manera objetiva, no negar o distorsionar los sentimientos, los motivos, las habilidades y las limitaciones propias, sino aceptarlas, considerándose uno mismo una persona de valor igual que otras (37).

3.1. Historia Del Autoconcepto

Desde tiempos inmemorables, una de las preocupaciones a las que el hombre se ha enfrentado radica en los cuestionamientos: ¿Quién soy?, ¿Hacia dónde me dirijo?, ¿Qué camino he de tomar?, ¿Qué quiero?, etc.

Esta tendencia hacia el conocimiento de sí mismo, ha persistido desde la época de los Griegos hasta la actualidad; Sócrates decía que, para alcanzar una vida buena, es necesario cumplir con la regla "conócete a ti mismo", lo que significa enfrentarse con honradez y franqueza al

conocimiento propio y aceptar con sus consecuencias una verdad psicológica: considerar al Yo como algo que el mismo individuo crea (37).

De esta forma se ha encontrado, que el origen del autoconcepto se ubica en los escritos de los antiguos Griegos. Con la distinción, que realizan Aristóteles y otros, entre los aspectos físicos y no físicos del ser humano (37) es el primero en hacer una descripción sistemática de la naturaleza del yo, por su parte Platón inicia el estudio del self entendido como alma. Va a ser Agustín el que describa el primer atisbo de introspección de un self personal. Durante la edad Media la cuestión del conocimiento del self permaneció en manos de los pocos pensadores que subsistieron en el vacío cultural de la época. Mas tarde, con el renacer cultural de Europa del siglo XVII, el concepto del self se reflejaría en el pensamiento de Descartes, Hobbes y Loke (24).

Hobbes en su *Leviatán* aportó un código ético basado en el interés del self. Allport consideró esta doctrina como un heraldo de la psicología social y de las doctrinas modernas de la autoestima. Hobbes y Locke, atribuya mayor énfasis a la experiencia sensorial, hasta el punto de considerarla propiamente el self; el autoconcepto sería siempre nuestras percepciones actuales (25).

En *Codillac* el autoconcepto no fue solamente la suma de las percepciones del hombre sino que incluyó lo que las unía. Posteriormente Kant introdujo la distinción del autoconcepto como sujeto y objeto. El self, tratado por Locke y Hume, lo entendió como unidad obtenida por la síntesis: el self empírico. También lo considero como agente: el puro ego (25).

En la psicología fisiológica del siglo XIX la esencia del autoconcepto aparece en el sustrato físico de la conciencia.

Pero sería en el siglo XIX, W. James, quien pondría las semillas que brotaron en el estudio posterior del self. Los datos somáticos proporcionaban las bases para el sentido de la identidad personal. Identifica el self como el agente de la conciencia así como también una importante parte del contenido de la conciencia (25).

Para James (25), el self del hombre es la suma total de todo aquello que pueda llamar suyo. Considera también que el self empírico está formado por tres constituyentes:

- El self social o las opiniones que los demás tienen de él.
- El self material o cuerpo
- El self espiritual, con habilidades y rasgos dirigidos por el propio ego, el Yo.

Merleau-Ponty (25) ha tratado el aspecto sujeto-cuerpo del self haciendo énfasis en la base física de esta unidad en el papel que juega en la percepción y en la comunicación interpersonal.

Curiosamente durante cincuenta años entre 1915 y 1965, el self fue marginado de la psicología social. Así en la psicología de la personalidad los estudios del self se centraron en las discrepancias entre el self ideal y el self real, y en los aspectos evaluativos del self. En la psicología social sociológica, el self persistió como un concepto clave en el Interaccionismo simbólico de la escuela de Chicago (25).

Sin embargo, el término autoconcepto empezó a perfilarse a partir de la escuela psicoanalítica de Hartman y Erikson, quien da una visión de lo que significa el Yo dentro de la personalidad. Posteriormente, se solidifica este concepto con las aportaciones de William James, Gordon Allport y Carl Rogers, quién dirige la atención del primitivo sí mismo a la noción actual de autoconcepto. Finalmente, el doctor William Fitts, en 1965 inició uno de los programas mas completos de autoconcepto; desarrolló y estandarizó la Escala Tennessee de Autoconcepto (37).

3.2 Desarrollo Y Formación Del Autoconcepto

El desarrollo y la formación del autoconcepto ha sido estudiado desde diversas corrientes psicológicas. En este estudio se tomará como marco de referencia la postura psicoanalítica.

Dentro de la corriente psicoanalista, se aborda el autoconcepto a partir del Yo y del superyo, este último es de interés para la investigación ya que éste es instaurado por el padre a los hijos.

El superyó contiene las normas éticas y morales y los preceptos familiares y culturales del sujeto. Se guía por el principio del deber.

La formación del superyó corresponde a lo que se denomina conciencia y comprende las funciones morales de la personalidad. Las exigencias y las prohibiciones morales de los que pueden actuar como sustitutos de los padres y de los padres mismos, comienzan a tener influencia en la vida mental del niño desde temprana edad (19).

Las exigencias morales más importantes que hace el adulto al niño se encuentran relacionados con la disciplina del esfínter. Ferenczi denominó a esos precursores del superyó la "moral de los esfínteres" (26).

Las funciones del superyó, son a menudo inconscientes y los precursores antes mencionados se encuentran presentes en la etapa prefallica o preedípica.

En la fase edípica el niño comprende las exigencias morales que se le hacen como parte del ambiente y entre los cinco y seis años la moralidad ya es algo interno.

Cerca de los nueve a diez años de edad, este proceso de interiorización se ha hecho más estable y mas permanente en esencia, aunque aún se pueden esperar modificaciones durante la adolescencia y después ya como adulto.

El núcleo original de prohibiciones del superyó pasa a ser la exigencia de que el individuo repudie los deseos incestuosos y hostiles que corresponden a su complejo de Edipo, y esta exigencia persiste inconscientemente durante toda la vida como la esencia del superyó. (19).

Brener, en 1989 (3) menciona que el superyó consiste en las imágenes interiorizadas de los aspectos morales de los padres en la fase fálica o edípica.

Melanie Klein (19).explica que el superyó se origina en la internalización de las imagos materna y paterna con el comienzo del complejo edípico en la base oral sádica.

A medida que este superyó primitivamente sádico evoluciona hacia la genitalidad, disminuye la ansiedad persecutoria y surgen sentimientos de culpa reparatorios, lo que permite la aceptación de las normas éticas y sociales.

Los mecanismos y expulsión del estadio anal sádico, están íntimamente ligados al individuo en el proceso de la formación del superyó.

Desde el punto de vista del yo, el establecimiento de las identificaciones que forman al superyó, el yo pierde libertad de acción y permanece desde ahí sometido a la dominación del superyó, el yo no solo tiene un aliado sino también un amo en el superyó (19).

Freud (19) dijo que el niño experimenta las prohibiciones de sus padres en gran parte como ordenes o reproches verbales, su consecuencia es que el superyó mantiene estrechas relaciones con los recuerdos auditivos y de la palabra hablada.

El superyó no solo está en relación exclusiva con las percepciones o recuerdos auditivos, también hay relación con los recuerdos de percepciones visuales o táctiles.

Freud observó que en gran medida las imágenes paternas introyectadas para formar el superyó, eran las que correspondían al superyó de los padres. Esta característica tiene una consecuencia social importante, según Freud determina la perpetuación del código moral de una sociedad y es responsable en parte de conservar o de resistirse a modificar las estructuras sociales.

Un superyó bondadoso, que se ha basado en los aspectos tolerantes y protectores de los padres y que determinan objetos internos benignos, estimula al yo a un mejor desarrollo, con más confianza en sí mismo, que lo lleva a un enriquecimiento y ampliación de sus límites.

En la formación del superyó, existe acrecentamiento y modificaciones producidos posteriormente en la infancia, adolescencia y durante la vida adulta.

El superyó representa las restricciones morales y los impulsos hacia la perfección.

Primero son objetos donde las personas cuyo papel en la vida del niño es similar al de los padres, posteriormente puede introyectar personas con las que no tenga contacto personal. Estas identificaciones son comunes en la pubertad, y en la adolescencia, modelan el superyó individual como una aceptación de las normas o ideales morales de los grupos sociales a los que pertenece.

Aunque se provoquen modificaciones en el superyó durante la vida adulta, el núcleo original formado en la fase edípica será siempre la parte más firme.

El papel que desempeña el superyó en el funcionamiento del aparato psíquico una vez que se ha formado, refuerza las actividades defensivas contra los impulsos del ello.

Desde el punto de vista cronológico el primer riesgo en la vida es la pérdida del objeto, luego la del amor propio, más pérdida del amor del objeto, el temor a la castración o a una lesión genital análoga y la última en la desaprobación del superyó.

La desaprobación del superyó tiene algunas consecuencias conscientes que resultan familiares, y otras inconscientes que se hacen aparentes como resultado de la culpa.

Freud en 1933 dijo que la causa más común de sentimientos de inferioridad dolorosos y en apariencia inexplicables es la desaprobación del superyó, a estos sentimientos de inferioridad los denominó sentimientos de culpa .

Igualmente los sentimientos de goce o felicidad o autosatisfacción pueden ser el resultado de la aprobación que el superyó, hace por alguna conducta realista del yo.

Así la represión ayuda a que los impulsos y las tendencias sean más aceptadas por amor, así el yo recibe una compensación narcisista, al sentirse el niño bueno(19).

Una de las funciones del superyó (26) es decir que impulsos son aceptables y cuales no. Toda persona tiene, en su superyó, rasgos de ambos progenitores.

Dentro de las condiciones de nuestra cultura generalmente tiene carácter decisivo, para ambos sexos, el superyó paterno.

En la mujer, un superyó materno, tiene funciones de ideal del yo, de carácter positivo.

Durante toda la vida la relación entre el yo y el superyó es semejante a la del niño con sus padres.

3.2.1 El Superyó Y El Autoconcepto

El superyó hace su aparición en los individuos alrededor de los cinco años, cuando termina de elaborarse el complejo de Edipo. Por lo tanto sería el heredero de este último, en él se encuentran rasgos de carácter del padre, entre más intenso haya sido el complejo de Edipo y más rápido se haya producido su represión, tanto más riguroso será el superyó sobre el yo. Actuando como un sentimiento inconsciente por el principio del placer, no hay obstáculos para expresar los impulsos del ello, comportándose así como un yo ideal.

La representación de los instintos establece un conflicto entre los ideales éticos o culturales presumió que una persona establece en su mente un estándar social ideal para valorarse por lo que el amor o respeto a sí mismo dependen de la comparación favorable entre uno mismo y ese estándar social. La autoestima no depende únicamente del narcisismo infantil y en la recepción de amor de objeto, sino también del mantenimiento de estándares sociales ideales.

El superyó también sirve para la función de la autocrítica cuando compara la conducta individual con la idealizada y valora el grado de conformidad o trasgresión. En cuanto observa una significativa discrepancia entre la actual auto representación y el criterio interno ideal, induce agresivamente la autocrítica, el reproche y el castigo, generalmente en forma de afectos dolorosos como la vergüenza, la culpa, la ansiedad, la depresión o sentimientos de inferioridad, todo lo cual conduce a una pérdida de la autoestima. Es entonces, cuando el superyó ejerce la función de autocrítica ayudando al yo a modificar esa conducta no aprobada por el superyó, o bien, puede

darse por una comparación de lo que yoicamente es posible por comparación o alianza con el ideal del yo. En esta función, el yo cuenta con la alianza y supervisión de la realidad.

Así el amor propio (autoestima positiva) aparece como recompensa por los pensamientos o actos virtuosos deseados o realizados. El origen de esta función se encuentra en la más temprana infancia, en el narcisismo primario, luego secundario, que finalmente al reprimirse el incesto y adquirir como figuras de deseo otras no incestuosas, el narcisismo se vuelve autoestima. Ésta llega a su culminación en la adolescencia, época de la vida en la cual ya se puede vivenciar, por tener padres aprobadores que infunden auto respeto, júbilo, gozo y placer por lo pensado y por los actos virtuosos que a criterio del yo y del superyó fueron realizados por la persona.

El super yo por otro lado influye en el enaltecimiento de los ideales, esta función sirve no solo al fortalecimiento del yo, ya que fortalece los valores que le dan sentido y dirección sino también fortalece al ideal del yo que trata de mantener en vigor dichos ideales para que en lo posible se lleven a cabo por medio del yo. Cualquier falla en el mantenimiento de los valores e ideales promueve otra función del superyó que implica castigo para el yo.

En la búsqueda de la perfección se observa que va unido a las metas y valores propuestos por el ideal del yo, el superyó se alía a esta instancia psíquica, y en sentido positivo siempre busca como meta, hacer las cosas cada vez más perfectas. Esto ayuda al espíritu de superación del individuo. Siempre que logra una meta está motivado a conseguir otra más alta y más noble que implica superación personal tanto interna como externa. En sentido negativo, también es una función punitiva mediante la cual el sujeto se vuelve perfeccionista y nunca está conforme con las metas alcanzadas. Como si siempre quisiera o pensara que puede llegar a ser perfecto. Así el superyó se encarga de castigar al perfeccionismo como una pérdida de la autoestima.

Contribuye a la satisfacción, ya que la perfección es la señal de la gratificación. Cuando hay gratificación hay apaciguamiento, acompañada de una sensación de perentoriedad, por lo tanto de satisfacción. La satisfacción es el estado de bienestar que el superyó permite junto con el Yo por el éxito obtenido en la conducta emprendida. Puede valerse ya sea de las motivaciones derivativas cuando se encuentran sustitutos del objeto o descargas con demora en el momento

adecuado y con objetos adecuados. La realización de deseos sublimados y producto de la función del ideal del yo que produce satisfacción.

El sentirse orgulloso de sí mismo (autoestima, autoaprecio y el autoconcepto) nace del narcisismo y evoluciona hasta instalarse en el yo y en el superyó. Es el superyó quien da la sensación de poseer una autoestima agradable con autoaprecio gratificante, por esto, le transmite al yo la sensación de sentirse orgulloso de sí mismo. Es valorado por sí mismo y por los padres internalizados. Y todos aquellos objetos de años importantes para el sujeto. Como se ve, va acompañado por otras funciones superyóicas.

Por otro lado los valores, se convierten ya sea como motivaciones derivativas o procesos secundarios, en procesos valiosos para el sujeto, con conductas y estructuras que valen. El narcisismo evoluciona hasta convertirse en autoestima, en autoaprecio, autoconcepto y en valores. Primero el yo estructura una escala de valores desde la infancia y el superyó atestigüa esta escala y la vuelve irreversible después de la adolescencia. La función del superyó es colaborar con el yo a que esa escala de valores se lleve a cabo y que la jerarquía establecida se respete. Si no se respeta esa escala de valores, el superyó junto con el yo adoptan cualquier otra función y hacen que el cumplimiento de ellos se vuelva saludable y motivo de orgullo, o bien, se vuelven enfermedad y castigo superyóico. (19).

3.2.2 El Superyo En La Adolescencia

El funcionamiento del superyó juega un papel crucial en la adolescencia ya que en este periodo se determinan los cambios, actitudes, los impulsos, objetivos e ideales; los cuales deben tomar su lugar para llegar a ser una persona autónoma, para lo cual se ha de tener una responsabilidad cada vez mayor tanto de sí mismo como de sus acciones. Esto implica que el superyó llegue a estar totalmente internalizado.

El funcionamiento del yo deberá predominar finalmente sobre el del Superyo. Uno de los logros psicológicos más importante del yo y el más doloroso en el período de la pubertad es la separación de la autoridad paterna, proceso que por sí solo hace posible la oposición, entre la

nueva y la anterior generación. Jacobson anotaba que el abandono definitivo y final de la dependencia práctica y mental hacia los padres conlleva una inmensa pena, sin paralelo, en la infancia, que el tomar identificarse con la autoridad es una realidad psíquica equivalente al asesinato de los padres, no solo se destruye por autoridad sino que también son destruidos los objetos libidinales. A pesar de que el proceso de asumir la responsabilidad de uno mismo empieza antes, su consumación es una tarea de la adolescencia. En esta etapa los ideales e introyecciones anteriores son reevaluados y modificados y el superyó es reconsolidado de manera que puede funcionar como un sistema duradero y estable acorde con la realidad de un adulto. En esta etapa también el desarrollo óptimo del adolescente se acompaña de un proceso paralelo en los padres quienes gradualmente deben legar su poder y autoridad al joven (19).

La externalización de la autoridad interna, es el primer paso del proceso de la reorganización del superyó del adolescente, más que sentirlo como un conflicto interno, siente como si estuviera en una constante batalla con sus padres. Aún cuando les confía la conservación de los valores y el proporcionar la estabilidad puede combatir amargamente la imposición de esos valores.

Por otra parte surge una diversidad inconsciente del funcionamiento del superyó cuando los padres difieren de lo que se espera o cuando uno de ellos es inconsistente con lo que demanda. Un padre algunas veces puede ser demandante en un aspecto permisivo en otro o exigir determinadas conductas y otras no. La consistencia o inconsistencia de los padres con respecto a los adolescentes puede tener efecto en éstos debido a la inestabilidad del superyó de ese momento y a su necesidad de autoridad externa.

El renunciar a sus padres o a sus representantes internalizados como objetos libidinales y de autoridad reales puede conducir al adolescente a sentirse solo, infeliz, y asilado, estado mental que podemos llamar pérdida interna del objeto. Para manejar estos sentimientos dirige sus vínculos emocionales y funcionales del superyó hacia el grupo y substituye su identificación con los padres con la de un líder fuerte del grupo idealizado al que pertenece o desea pertenecer.

Los intensos vínculos emocionales que se observan en los grupos de adolescentes son suficientes para explicar su fuerte dependencia al grupo: la falta de independencia e iniciativa de

sus miembros, la similitud de sus reacciones entre ellos, su reducción de individuos por así decirlo, al nivel de grupo. Pero si lo vemos en conjunto nos muestra algunas de sus características personales: La plasticidad en su capacidad intelectual; la falta de represión emocional; la incapacidad de moderarse y controlarse; la inclinación de rebasar los límites en la expresión de la emoción y hacerla pasar por completo a la forma de acción, éstas y otras características muestran sin lugar a dudas una regresión emocional a las primeras etapas del desarrollo.

El adolescente no siente culpa por no apearse estrictamente a sus valores internos ya que lleva al grupo sus vínculos emocionales y la autoridad. El grupo funciona como medio, a través del cual sus impulsos instintivos regresivos y conflictos relacionados con el objeto pueden ser reelaborados al mismo tiempo que los ideales y, a través del grupo las primeras introyecciones son reexaminadas. En realidad el grupo le ofrece identificaciones, valores y apoyo emocional durante el caos de la regresión y reorganización del superyó.

El éxito en el abandono de lazos edípicos, el establecimiento de nuevas relaciones de objeto y la reorganización de estructuras psíquicas, solo es logrado si estos cambios no reducen la libido, o destruyen las identificaciones del pasado. Si los valores del grupo difieren de los códigos morales ya internalizados, el adolescente puede ser arrojado a una tremenda confusión y los conflictos infantiles serán repetidos meramente en un nuevo conflicto. Para que haya un progreso óptimo el adolescente debe finalmente negociar una reconciliación con sus padres hacia una aceptación consciente e inconsciente de valores y una identificación con algunos de sus valores de adulto, dándose la posibilidad de rechazar también algunos. Esta selección de valores e integración de códigos morales desarrollados en su niñez y derivado de sus relaciones con compañeros favorece la elaboración de su estructura psíquica. El superyó se organiza de manera más estable y coherente de manera que le permite ser su propia autoridad y aceptar la responsabilidad de sí mismo al mismo tiempo que es cada vez más independiente de sus padres.

La reorganización del superyó modifica los valores paternos introyectados y provoca la modificación de los primeros ideales. Los padres introyectados de la infancia son completamente diferentes de los adolescentes y sus objetivos pueden tener poca semejanza con la realidad y las capacidades potenciales del individuo. Para que el adolescente haga tales cambios requiere

restaurar los deseos bisexuales infantiles conservados en el yo ideal, logrando que estos deseos sean desplazados a los compañeros del grupo y a un líder, dicho desplazamiento sirve para disminuir la ansiedad que le provoca al adolescente, aunque a veces el miedo a una fijación homosexual lo hace irse en otra dirección.

Otros desplazamientos son evidentes, cuando el adolescente observa a maestros, héroes deportivos, cantantes, bandas de grupo, estrellas de cine, personajes que el grupo o la sociedad considera especiales, al ir remodelando su yo ideal se separa cada vez más de las figuras paternas originales. La constancia de un objeto como lo es el líder de grupo, es el proceso por medio del cual las imágenes omnipotentes idealizadas en el superyó se humanizan.

El adolescente ya desarrollado re-evalúa las imágenes anteriores de los padres idealizados a la luz de una imagen más realista de los padres del presente. El hacerlo le permite modificar más adelante el objeto ideal y las auto representaciones para conformarlas a una realidad externa. Una consecuencia óptima sería la internalización de los objetivos ideales valiosos y que están aún dentro de las posibilidades reales del individuo. De la misma manera, esto provoca que en la adultez, su auto representación, su yo ideal y consecuentemente la autoestima sean mantenidas con mayor consistencia.

Parte de estos efectos es que el superyó tendrá ideales y valores morales más realistas y funcionará más competitivamente en sus dimensiones de crítica, juicio y guía. Al ir estableciendo con seguridad la voz del mando en su mente, la estructura del superyó gana de manera óptima individualidad, flexibilidad, estabilidad y se convierte en un sistema psíquico y consistente.

Hasta cierto punto esto es algo ideal ya que el superyó siempre guarda la capacidad de revivir las primeras introyecciones, guías morales e ideales junto con sus crueles y vengadores juicios.

El superyó permanece también vulnerable a externalizarse durante toda la vida revivir conflictos infantiles neuróticos como de naturaleza interpersonal. A pesar de las posteriores modificaciones y revisiones los conflictos edípicos y preedípicos consolidados en la neurosis infantil permanecen en el núcleo del superyó. (19).

3.3. La Familia y Su influencia En El Autoconcepto

La familia es más que la interacción de las personalidades, es la concepción de sí mismo; es un patrón de sentimientos, motivos, fantasías y entendimiento (40)

Jonson (10) considera que aquellas personas que son especialmente "significativas" para el individuo influirán en gran medida sobre su autoconcepto. Mientras que las respuestas de otros, relativamente insignificantes para el individuo surtirán poco efecto.

Por su parte, Rosenberg (10) menciona que el medio familiar es determinante en el concepto que el niño va construyendo de sí mismo, ya que desde un principio, sus padres y hermanos albergan determinados sentimientos hacia él, y es a partir de este embrión de interacción como comienza a formarse el concepto que tendrá de sí mismo. Propone que el conflicto entre lo padres y los hijos produce sentimientos de devaluación en los hijos por lo tanto se da un bajo autoconcepto.

La formación del autoconcepto se da fundamentalmente por la socialización entre el mundo de los padres, y los iguales. Entre las fuentes que dan lugar a dicha formación adquieren gran relevancia la familia, los amigos, etc.

En un estudio realizado por Broker y otros (24) se valoró el impacto de tres variables (padres, pedagogo y consejo escolar) sobre el autoconcepto de los estudiantes adolescentes encontrando que los autoconceptos de los adolescentes son difíciles de cambiar, siendo la fuerza más significativa la de los padres.

Cuando el autoconcepto del niño coincide con los modelos que los padres le quieren infundir, alcanza un status sociométrico más alto y un mejor ajuste social. El que el hijo sea reconocido "en lo que es" y "en lo que intenta llegar a ser" por sus padres es importante para que crezca su sentimiento de valía (24).

En una investigación de Parish se concluyó que el autoconcepto del adolescente muestra tener efectos significativos en la percepción de la comunicación con sus padres (10).

En lo que se refiere a la madre se puede observar por otro lado que las adolescentes que tiene madre profesionista remunerada económicamente poseen mayor nivel de Autoconcepto que las adolescentes que tiene madre no profesionista remunerada económicamente, estas a su vez de las adolescentes que tienen madres no profesionistas no remuneradas económicamente y de las adolescentes que tienen madre profesionista no remunerada económicamente (30).

Por otro lado, el autoconcepto paterno estará positivamente relacionado con el autoconcepto del niño (24).

De igual forma los hijos de padres con profesiones en las que ejercen autoritarismo y violencia tienen autoconceptos mas bajos. Si los padres manifiestan amor y aprecio al hijo, éste se percibirá como alguien que posee buenas cualidades, de modo que pueda llegar a tener un autoconcepto alto. Así un padre dominante y autoritario no tendrá un hijo con un autoconcepto positivo (24). Ginott (10) comenta que si el padre es rechazante, autoritario y juicioso, el autoconcepto del niño será mas bajo; si el padre es más positivo y empático, el autoconcepto será más alto.

Capítulo 4

Método

4.1. Planteamiento del problema.

La imagen paterna formada por los mensajes que la madre envía al hijo, por las fantasías que el hijo crea del padre y por el contacto real que el hijo tiene con el padre influye en el desarrollo emocional del hijo, aún cuando dicha imagen queda establecida alrededor de octavo año de vida el contacto con el padre permite que haya fluctuaciones; y es en la adolescencia cuando el contacto real con el padre es de gran importancia, ya que el joven se encuentra sensible a la convivencia real que le permitirá reafirmar y reconocer dicha imagen paterna.

De acuerdo a lo planteado anteriormente, en términos de la importancia de la figura paterna surge la pregunta:

¿Existe relación en la imagen que el adolescente tenga del padre con el autoconcepto del adolescente en el Estado de México?

4.2. Objetivos

Objetivo general:

Delimitar la forma en que la imagen del padre influye en el autoconcepto de adolescentes del Estado de México.

Objetivo específico:

1. Conocer si existen diferencias en la imagen paterna del adolescente de escuela privada y de escuela pública del Estado de México.
2. Conocer si existen diferencias en la imagen paterna de los adolescentes hombres y mujeres del Estado de México.
3. Investigar el autoconcepto de los adolescentes hombres y mujeres del estado de México.
4. Investigar el autoconcepto de los adolescente de escuela pública y privada del estado de México.
5. Investigar la imagen del padre y su influencia en el autoconcepto de adolescentes hombres y mujeres del Estado de México.
6. Investigar la imagen del padre y su influencia en el autoconcepto de adolescentes escuela pública y privada del Estado de México.

4.3. Hipótesis

H. I. (1): Existe una relación significativa en la imagen del padre y el autoconcepto del adolescente.

H. O. (1): No existe una relación significativa en la imagen del padre y el autoconcepto del adolescente.

H. I. (2): Existe una relación significativa en la imagen del padre de los adolescentes de escuela pública y privada.

H. O. (2): No existe una relación significativa en la imagen del padre de los adolescentes de escuela pública y privada.

H. I. (3): Existe una relación significativa en la imagen del padre de hombres y mujeres.

H. O. (3): No existe una relación significativa en la imagen del padre de hombres y mujeres.

H. I. (4): Existe una relación significativa en el autoconcepto de hombres y mujeres.

H. O. (4): No existe una relación significativa en el autoconcepto de hombres y mujeres.

H.I. (5): Existe una relación significativa en el autoconcepto de adolescentes de escuela pública y privada.

H.O. (5): No existe una relación significativa en el autoconcepto de adolescentes des escuela pública y privada.

4.4. Variables

VARIABLE INDEPENDIENTE

Imagen patena

VARIABLE DEPENDIENTE

Autoconcepto

4.4.1. Definición conceptual de variables.

El autoconcepto de acuerdo a Fitts "Es la imagen que el individuo tiene de sí mismo" tiene gran influencia en su comportamiento y está directamente relacionada con su personalidad y con el estado de salud mental" (33), agrega Fitts que el autoconcepto se basa en la identidad de la persona, pero alcanza su desarrollo gracias a dos fenómenos propios del ser humano: la autoconciencia (es el acto por el cual la persona, viene a ser un objeto de conocimiento para sí misma) y la autoaceptación (implica tener fe en la propia capacidad para enfrentarse a la vida, asumir la responsabilidad de la propia conducta, aceptar la crítica o los elogios de manera objetiva, no negar o distorsionar los sentimientos, los motivos, las habilidades y las limitaciones propias, sino aceptarlas, considerándose uno mismo una persona de valor igual que otras (37).

La imagen paterna se considera como la forma en que el niño se apodera de su padre por identificación, ya que el infante percibe conductas y actitudes constantes de su padre, ya sean estas positivas o negativas; y al desarrollarse la seriación a nivel cognoscitivo, empieza a discriminar los rasgos paternos y adjudicarles una jerarquización (25). Así en la pubertad y en la adolescencia empobrecen y clarifican la imagen del padre, la imagen del padre debe pasar ante todo de la zona inconsciente a la zona de la preconsciencia. Este primer paso la autoriza a asentar un pie en la fuerza del inconsciente, y a poner el otro en la claridad de la conciencia, es así que el joven es tal vez más sensible aún a los encuentros personales con su padre, los cuales brindan ocasiones de afirmar y de hacer que sea reconocida la imagen paterna (12). Entonces, se identifica con su padre y lo introyecta no únicamente en cuanto a parecerse a él, sino también aprende que hay privilegios y funciones exclusivos del padre. Así la imagen internalizada de éste le ayuda al niño a reprimir sus impulsos, para acatar la autoridad, para aprender a protegerse ya

para establecer una jerarquía de valores morales, ya que el padre es la figura investida de dichas cualidades (25).

4.4.2. Definición operacional de variables.

Para fines del estudio se considera el autoconcepto del adolescente como el puntaje obtenido en la escala de autoconcepto de TENNESSEE.

De igual forma se considerará la imagen del padre como la calificación obtenida en la escala de Actitud hacia la Figura Paterna (ESAFIP), tomando esta como una forma de observar la imagen que se tiene del padre, pues una actitud nos refleja las ideas, sentimientos, afectos, o lo que espera un individuo en relación con el padre (18), pues el infante introyecta conducta y actitudes pareciéndose a él (25)

4.5. Muestreo

Es un muestreo no probabilístico por cuota ya que de antemano se seleccionaron aquellos estudiantes que cubrieron las características de inclusión.

Las características de inclusión que se tomaron en cuenta fueron que los adolescentes fueran alumnos de secundaria, ya sea pública o privada del Estado de México; que tuvieran entre 12 y 15 años de edad; que vivieran con su papá y su mamá.

Tabla 4.1. Distribución de la muestra

Escuela	Hombres	Mujeres
Pública	30	30
Privada	30	30
Total	60	60

Dentro de las características de la muestra se contó con la participación de alumnos de escuela pública y privada considerando a los alumnos de escuela pública, como aquellos que pertenecen a una institución para la instrucción y aprendizaje de cualquier grado perteneciente a todos"(39). En donde no se paga una cuota por obtener educación. Los alumnos se dirigen a los profesores con "respeto" no pueden hablarle de tú y la autoridad siempre es el profesor.

Por otro lado considerando a los alumnos de escuela privada como aquellos que perteneces a una institución para la instrucción y aprendizaje de cualquier grado referida a sólo unos cuantos individuos" (39). Dichos individuos pagan por obtener la educación, en dichas escuelas se ofrecen otro tipo de servicios. Los alumnos en dichas instituciones se dirigen a los profesores con mayor confianza y libertad.

4.6. Sujetos.

Los sujetos en esta investigación fueron 120 jóvenes entre los 12 y 15 años que estén cursando la secundaria de los cuales 60 fueron de escuela pública y otros 60 de escuela privada, dichas secundarias están ubicadas en el Estado de México.

4.7. Diseño

Es un estudio exploratorio, siendo el objetivo el acercarse a la realidad social, “su propósito es recabar información para reconocer, ubicar y definir problemas; fundamentar hipótesis, recoger ideas o sugerencias que permitan afinar la metodología, depurar estrategias, etc. Para formular con mayor exactitud el esquema de investigación definitivo” (31).

4.8. Escenario

La investigación se realizó en las aulas de dos secundarias: ubicadas en el estado de México, una de las cuales era de educación pública: Sec. 27, José Ma. Morelos y Pavón ubicada en calle 4; y otra de educación privada: Defensores de Anahuac, ubicada en el Fraccionamiento Arboledas.

4.9. Instrumentos.

Para la realización del presente trabajo se emplearon los siguientes instrumentos:

1. Escala de autoconcepto de Tennessee
2. Escala de actitud hacia la imagen paterna (ESAFIP)
3. Cuestionario de nivel socioeconómico

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE

La Escala de Autoconcepto de TENNESSEE fue desarrollada para contar con un instrumento que fuese sencillo para el sujeto, fuera ampliamente aplicable y multidimensional en su descripción de la autoimagen.

Ya que se ha demostrado que la imagen que tiene el individuo de sí mismo es de gran influencia en su comportamiento y esta directamente relacionada con su personalidad y con el estado de salud mental, apoyándose de este conocimiento para evaluar y ayudar a la persona.

La escala esta conformada por 100 afirmaciones auto descriptivas. Esta escala se puede aplicar de manera individual o grupal y es auto administrable. Se aplica a personas a partir de los 12 años que cuenten con un nivel de lectura del sexto año de primaria, es aplicable para todo tipo de población.

El conjunto de items originales se derivó de otros instrumentos que medían autoconcepto, incluyendo los desarrollados por Baleester (1956), Engel (1956) y Taylor (1953). Los items se derivaron de auto descripciones escritas por pacientes y no pacientes. Después de un análisis se desarrolló un sistema fenomenológico para clasificar los reactivos sobre la base de lo que ellos mismos decían. Esto evolucionó hasta el esquema bidimensional 3*5 empleado en la hoja de puntajes de ambas formas. Esta parte de la escala contiene 90 items, divididos por igual en positivos y negativos. Los 10 items restantes componen la Escala de Autocrítica.

Una vez redactados los items siete jueces (psicólogos clínicos) los clasificaron de acuerdo al esquema 3*5 antes indicado. Juzgaron de igual manera cada uno de los reactivos en cuanto a si era positivo o negativo en su contenido. Los 90 items que finalmente se utilizaron fueron aquellos en los cuales hubo perfecto acuerdo por los jueces.

Calificación

La escala cuenta con dos formas de calificación: una para Orientación y otra con objetivos Clínicos y de Investigación.

La forma para Orientación cuenta con menos variables lo que hace más sencilla y rápida su calificación (6 minutos aproximadamente), es apropiada para la auto interpretación y retroalimentación pero menos sofisticado en psicometría y psicopatología.

La forma Clínica y de Investigación es más compleja en términos de calificación (se toma alrededor de 20 minutos en calificar), análisis e interpretación y no es apropiada para la auto interpretación o por retroalimentación directa al sujeto.

Confiabilidad

A través de la Prueba T realizada en los 100 items el 95% de ellos discriminan, con un nivel de significancia de .05 entre sujetos que presentan el rasgo que mide cada uno en particular y los que no lo presentan.

Los ítems 5, 21, 38 y 74 no discriminaron al nivel de significancia de .05, aún con las modificaciones hechas. Al comparar el índice de discriminación de la versión 1 (adaptación de los ítems), con el de las versiones 2 y 3 se encontró que los ítems 5, 58 y 74 tuvieron un índice de discriminación más cercano al .05 en la versión 1; y los ítems 21 y 38 en la versión 2.

Debido a lo anterior se decidió, por un lado, que para la adaptación final de la EAT fueran tomadas las versiones de los ítems cuyo índice de discriminación se acercara más al nivel de significancia de .05; por otro lado, los ítems 5, 21, 38, 58 y 74 no se eliminaran de la adaptación a pesar de no poseer el índice de discriminación al nivel de significancia de .05 para conservar el esquema bidimensional 3X5 celdillas, con seis ítems cada una planteado originalmente por Fitts.

El Coeficiente de Confiabilidad que en forma global fue de 0.73, lo que indica que los reactivos a lo largo del test están midiendo autoconcepto; por lo que se considera que la Escala de Autoconcepto de Tennessee en forma global es una prueba significativamente confiable.

Sin embargo de manera independiente los coeficientes de las escalas Autocrítica, Yo Físico, Yo Etico-Moral, Yo Personal, Yo Familiar, Yo social, Identidad, Autosatisfacción y Conducta van desde 0.24 hasta el 0.61 indicándonos que son suficientemente confiables.

Validez

La validez se obtuvo a través de un Análisis Factorial a partir del cual se pudieron encontrar que los ítems se agrupan en 26 factores, mismos que corresponden a 26 de las 29 escalas que conforman la EAT en su forma Cel (formato para la investigación clínica).

Estandarización

La estandarización se realizó con población mexicana Universitaria (13).

Obtención de Normas

A través de la Prueba T de Student se encontraron diferencias entre las escalas que conforman las normas originales (Fitts) y las obtenidas en estudiantes en 23 de las 29 escalas en su forma Cel.

De las seis escalas que no diferenciaron cabe señalar que tres (Dpo, Dpe y N) pertenecen a las escalas empíricas cuando se construyeron, los ítems que la componen fueron seleccionados sin tomar en cuenta su contenido; otra de las escalas en la que no existen diferencias es la Puntuación total que como Fitts manifiesta “pueden considerarse por sí misma como la puntuación más importante de la EAT. Esta refleja el nivel total de autoestima.

Las dos escalas restantes Yo Físico y Yo Ético-Moral, las cuales forman parte del Marco de referencia dentro del cual la persona se describe a sí misma (13).

ESAFIP

La escala de actitud hacia la figura paterna abreviada como ESAFIP (ver anexo), se construyó mediante el método de intervalos aparentemente iguales de Thurstone, esta consta de 13 afirmaciones de actitud, de las cuales los sujetos

Deben elegir 3. Su calificación se obtiene por medio de los valores de éstas. Dichos valores han sido calculados previamente para cada afirmación de la escala.

Calificación

A cada una de las tres afirmaciones seleccionadas por el sujeto se le otorga el valor escalar con la sumatoria de todos estos valores así obtenidos, se calcula el promedio que corresponde a la calificación final de actitud.

Confiabilidad

La confiabilidad de la ESAFIP se fundamenta en el método test-retest, que obtiene un coeficiente de correlación de 0.6124 entre la primera y la segunda aplicación separada por espacio de seis meses, por lo que se concluye que es una escala con confiabilidad aceptable.

Validez

Se calculó la validez de construcción de la escala, correlacionando la calificación en cada una de las tres selecciones hechas por los sujetos con el promedio global de actitud, obteniendo una correlación de 0.6806 (22).

Las afirmaciones que hablan muy bien de los padres expresaron una actitud favorable y corresponde al intervalo 7. A continuación se presentan los 7 intervalos, indicando como se expresan de los padres y que grado de actitud les corresponde.

La actitud favorable incluye los intervalos 7,6 y 5 (muy favorable, favorable y ligeramente favorable). La actitud neutral incluye el intervalo 4 (neutral). La actitud desfavorable abarca los intervalos 3, 2 y 1 (ligeramente desfavorable, desfavorable y muy desfavorable).

Cuestionario Socioeconómico

El cuestionario utilizado en el presente trabajo retomó de la tesis de titulación para licenciatura "Estudio comparativo de la actitud hacia el padre y la madre : en dos grupos de adolescentes uno de hijos de obreros y otro de campesinos", de (38), quien empleó el cuestionario elaborado por el Dr. González Núñez, los salarios mínimos se actualizaron de acuerdo al año 2001 (41, 42).

El cuestionario se conforma por 10 preguntas directas de tipo personal las cuales se refieren a características y condiciones físicas de la casa habitación.

El cuestionario clasifica el nivel socioeconómico en cuatro clases:

Clase A.....Alta

Clase B.....Media alta

Clase C.....Media baja

Clase D.....Baja

Calificación del cuestionario

Por cada respuesta se le dio un valor numérico, que estaba entre cero y el treinta, el total del cuestionario es de 100 puntos.

El puntaje de las respuestas para su nivel socioeconómico, se considera de sera manera según la tabla:

Puntaje	Nivel socioeconómico
70 – 100	Clase A
50 – 69	Clase B
30 – 49	Clase C
10 – 29	Clase D

4.10. Procedimiento.

1. Ubicación de escuela publica en el estado de México.
2. Ubicación de escuela privada en el estado de México
3. Se pidió permiso a las autoridades de dichas escuelas para llevar a cabo dicha investigación.
4. Se hizo la selección de 30 casos que reunieran los requisitos de inclusión, dentro de los cuales se consideró que su papá viviera con ellos actualmente.
5. Se reunió a los adolescentes en un aula asignada para realizarles la aplicación de los instrumentos, los cuales se aplicaron en una sola sesión, dichos instrumentos fueron la escala de actitud hacia la figura paterna, la escala de autoconcepto de Tennessee y el cuestionario de nivel socioeconómico del Dr. González Núñez.
6. Una vez realizada la aplicación se Vaciado de datos en hojas de cálculo.

4.11 Tratamiento de los datos

Se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo, para conocer las características socioeconómicas de la muestra, además de un análisis a través de la estadística inferencial para ver la relación que existe entre la imagen del padre y el autoconcepto y se utilizó la correlación producto momento de Pearson. También en la estadística inferencial se empleó la prueba T a fin de conocer si existen diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes grupos.

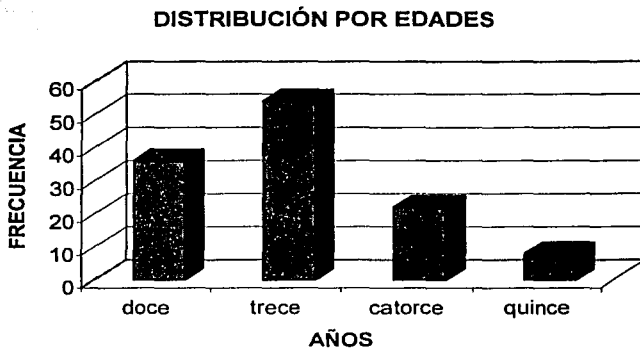
CAPITULO 5

RESULTADOS

Tomando en cuenta que la figura paterna, proporciona al niño y al adolescente, ocasión para identificarse, repercutiendo en la vida y desarrollo de los hijos, se contempló en la presente investigación conocer si la imagen que un adolescente tenga respecto a su padre influye en su autoconcepto, y si existen diferencias entre adolescentes hombres y mujeres de escuela pública y privada. Para responder a dichas cuestiones se valoró la imagen que el adolescente tiene de su padre y su autoconcepto, realizando una correlación para ver si la imagen paterna influye en el autoconcepto, y una comparación entre los diferentes grupos (hombres de escuela pública y privada y mujeres de escuela pública y privada) a fin de conocer si existían diferencias significativas entre éstos, para dicha comparación se realizó una prueba t.

Para esta investigación se contó con 120 adolescentes, encontrándose que la edad promedio de la población es de 13 años, dentro de un rango de 12 a 15 años, en el gráfico número uno se puede observar la distribución de la muestra por edades. Esto ubica a la muestra en lo que se considera la adolescencia temprana.

Gráfico 1. Distribución de la población de acuerdo a la edad de los adolescentes.



En este grafico se observa que la edad que presenta mayor frecuencia fue de 13 años seguida por la de 12 de 14 ya l final de 15 años.

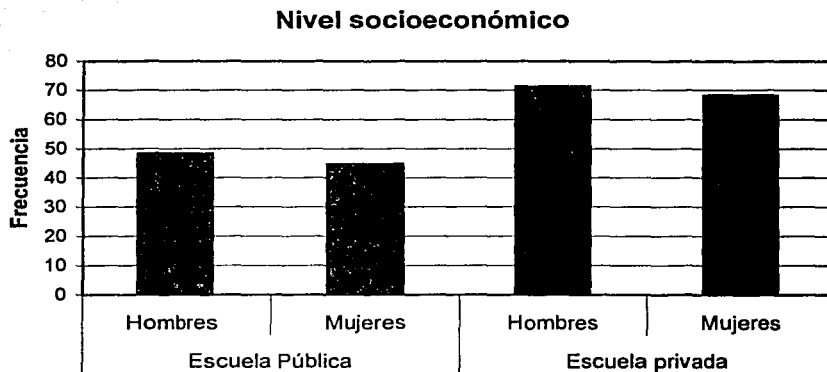
Por otro lado a los adolescentes de escuela pública se les aplicó un cuestionario socioeconómico, en donde se obtuvo como resultados que los adolescentes hombres y mujeres de escuela pública pertenecían a la clase media baja, mientras que las mujeres de escuela privada pertenecía a la clase media alta finalizando con los adolescentes hombres de escuela privada quienes pertenecían a la clase alta. Así los adolescentes de escuela pública con una puntuación de 46.62 pertenecen a la clase media baja, mientras los adolescentes de escuela privada con una puntuación de 69.89 pertenecen a la clase media alta.

Tabla 1. Puntuación de acuerdo obtenido de los diferentes grupos hombres y mujeres de escuela pública y privada de acuerdo al cuestionario de nivel socioeconómico.

Nivel Socioeconómico

	Escuela pública	Escuela privada	Total
Hombres	48.4	71.46	119.86
Mujeres	44.84	68.33	113.17
	46.62	69.89	58.25

Grafico 2. Distribución de la población de acuerdo a su nivel socioeconómico.



5.1 Influencia de la imagen paterna en el autoconcepto

Como punto principal de esta investigación se planteo si la imagen paterna inflúa en el autoconcepto del adolescente para obtener la respuesta a dicha cuestión se realizó una correlación de Pearson. En la siguiente tabla se puede observar como entre la imagen paterna y el autoconcepto existe una correlación positiva estadísticamente significativa, es decir, que en la medida que la imagen paterna sea mas positiva mas positivo será el autoconcepto del adolescente.

Tabla 10. Correlación de Pearson

		Correlations	
		ESAFIP	AUTOCON
ESAFIP	Pearson Correlation	1.000	.350**
	Sig. (2-tailed)	.	.000
	N	120	120
AUTOCON	Pearson Correlation	.350**	1.000
	Sig. (2-tailed)	.000	.
	N	120	120

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

La tabla anterior nos muestra que entre la escala ESAFIP y la escala de autoconcepto de TENNESSEE tiene un coeficiente de correlación de .350, con un nivel de significancia de 0.01.

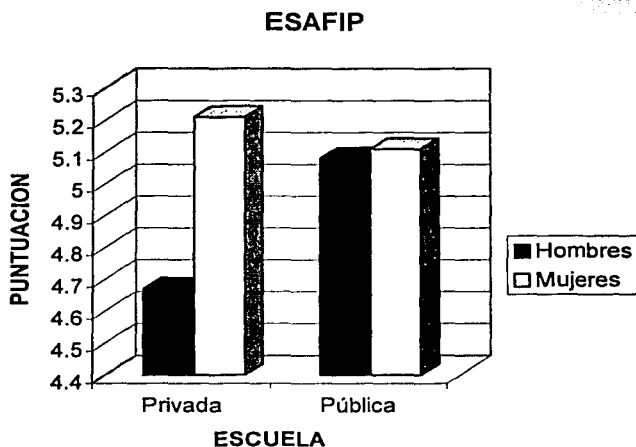
Fue necesario primero valorar la imagen que los adolescentes tenían del padre y hacer una descripción de las respuestas de los adolescentes la escala ESAFIP. De acuerdo a los resultados obtenidos en dicha escala se puede observar como la imagen que se tiene del padre va de neutra a positiva, ya que los hombres de escuela privada obtuvieron una puntuación de 4.67 lo que indica

que se encuentran dentro del rango neutro; mientras que las mujeres de escuela privada, las mujeres de escuela pública y los hombres de escuela pública obtienen una puntuación mayor de 5 que indica que se encuentran dentro del rango positivo de acuerdo a los intervalos que se manejan en dicha escala, como se explicó en la descripción de los instrumentos.

Tabla 2. Descripción a partir de la media obtenida en cada uno de los grupos con respecto a los resultados de la Escala de actitud hacia la figura paterna.

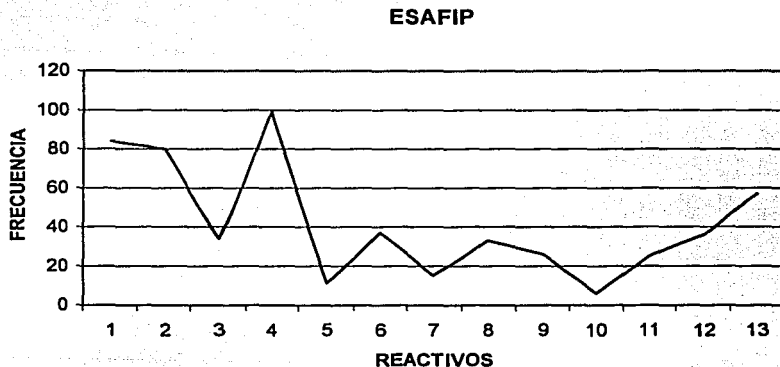
	Hombres	Mujeres
Privada	4.67	5.21
Pública	5.08	5.11

Gráfico 3. Distribución de los puntajes obtenidos en la Escala de Actitud hacia la Figura Paterna, en los hombres y mujeres de escuela pública y privada.



Con respecto a los reactivos del ESAFIP encontramos que los reactivos ordenados del mas frecuente al menos frecuente son el 4 que afirma que el padre platica frecuentemente con sus hijos; el 1 referente a que los padres son alegres cuando estan con su esposa y; el 2 el cual menciona que los padres tienen mucha paciencia para explicar lo que les preguntan sus hijos y; el 13 referente a que los padres se llevan muy bien con su esposa; el 6 que dice que los padres son muy estrictos; el 12 que dice que el padre es para sus hijos algo grandioso como dioses; el 3 que menciona que los padres piensan que por ser mayores saben más; el reactivo 8 que dice que cuando sus hijos intentan conversar con ellos todo parece un monólogo; el 9 que menciona que los hijos esperan tener las cualidades de ellos; el reactivo 11 que menciona que los padres no comprenden a sus hijos; el 7 que afirma que son autoritarios; el 5 que afirma que tratan con malas palabras a sus hijos y; el 10 que afirma que solo escuchan sin expresar lo que piensan.

Grafico 4. Frecuencia de respuestas de la Escala de actitud hacia el padre (ESAFIP).



Al realizar una descripción por grupos se puede observar que los reactivos que más se eligieron los hombres de escuela privada fueron: el reactivo 2 que afirma que los padres tiene mucha paciencia para explicar lo que les preguntan sus hijos; el reactivo 4 que afirma que los padres platican frecuentemente con sus hijos y ; el reactivo 9 que afirma que los hijos esperan tener las cualidades de ellos; el reactivo 3 el cual hace referencia a que los padres por ser mayores saben más y; el reactivo 8 que menciona que Cuando sus hijos intentan conversar con ellos todo parece un monólogo.

Siendo los menos frecuentes para este grupo los reactivos 10 que afirma que solo escuchan sin expresar lo que piensan; 6 que afirma que son muy estrictos y; 5 que afirman que tratan con malas palabras a sus hijos.

Los hombres de escuela pública eligieron de manera mas frecuente los reactivos 1 que afirma que los padres son alegres cuando estan con su esposa; 2 que afirma que los padres tienen mucha paciencia para explicar lo que les preguntan sus hijos y; el 4 que afirma que los padres platican frecuentemente con sus hijos; el reactivo 7 el cual menciona que los padres son autoritarios y; el 6 refiriéndose a los padres diciendo que son muy estrictos.

Siendo los reactivos menos frecuentes el 5 que afirma que los padres tratan con malas palabras a sus hijos; el 10 que afirma que los padres solo escuchan sin expresar lo que piensan y; el 3 que afirma que los padres piensan que por ser mayores saben mas, y el 12 que afirma que los padres son para sus hijos algo grandioso como dioses.

Las mujeres de escuela privada respondieron con mayor frecuencia a los reactivos 2 que afirma que los padres tienen mucha paciencia cuando están con sus hijos; el 4 que afirma que los padres platican frecuentemente con sus hijos y; el 13 que afirma que los padres se llevan muy bien con su esposa; el reactivo 1 que menciona que los padres son alegres cuando están con su esposa y; el 6 que menciona que son muy estrictos.

Mientras que los reactivos menos frecuentes fueron el 7 que afirma que los padres son autoritarios; el 10 que afirma que los padres solo escuchan sin expresar lo que piensan y; el 5 que afirma que los padres tratan con malas palabras a sus hijos.

Las mujeres de escuela pública eligieron con mayor frecuencia los reactivos 1 que afirma que los padres son alegres cuando están con su esposa; el 2 que afirma que los padres tienen mucha paciencia para explicar lo que les preguntan sus hijos y; el 4 que afirma que los padres platican frecuentemente con sus hijos; el 12 que menciona que los padres son para sus hijos algo grandioso como dioses y; el 13 que menciona que los padres se llevan muy bien con su esposa.

Siendo los reactivos menos frecuentes el reactivo el 7 que afirma que los padres son autoritarios; el 5 que afirma que los padres tratan con malas palabras a sus hijos; el 9 que afirma que los hijos esperan tener las cualidades de ellos y; el 10 que afirma que los padres solo escuchan sin expresar lo que piensan.

Tabla 3. Frecuencia de respuestas de la Escala de Actitud hacia el padre (ESAFIP) en los diferentes grupos: hombres y mujeres de escuela pública y privada.

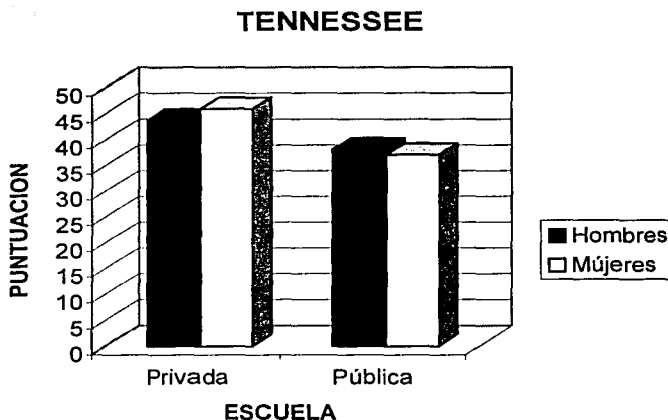
Hombres de escuela privada		Hombres de escuela pública		Mujeres de escuela privada		Mujeres de escuela pública	
Frecuencia	Reactivo	Frecuencia	Reactivo	Frecuencia	Reactivo	Frecuencia	Reactivo
19	<u>4</u>	30	<u>1</u>	17	<u>4</u>	16	<u>1</u>
13	<u>2</u>	14	<u>4</u>	14	<u>13</u>	16	<u>4</u>
10	<u>2</u>	11	<u>2</u>	13	<u>2</u>	15	<u>2</u>
8	<u>3</u>	9	<u>7</u>	8	<u>1</u>	9	<u>12</u>
8	<u>8</u>	7	<u>6</u>	8	<u>6</u>	8	<u>13</u>
7	<u>13</u>	6	<u>11</u>	7	<u>8</u>	6	<u>3</u>
6	<u>1</u>	6	<u>13</u>	6	<u>3</u>	6	<u>6</u>
6	<u>12</u>	4	<u>2</u>	5	<u>11</u>	4	<u>8</u>
4	<u>7</u>	3	<u>8</u>	5	<u>12</u>	3	<u>11</u>
3	<u>5</u>	2	<u>12</u>	4	<u>2</u>	2	<u>5</u>
3	<u>11</u>	2	<u>3</u>	2	<u>5</u>	2	<u>2</u>
2	<u>6</u>	1	<u>10</u>	0	<u>7</u>	2	<u>10</u>
1	<u>10</u>	0	<u>5</u>	0	<u>10</u>	1	<u>7</u>

En cuanto al puntaje obtenido en la escala de autoconcepto de TENNESSEE se observa que es mayor el puntaje de los estudiantes de escuela privada mientras que el puntaje de los estudiantes de escuela pública es menor, los datos se muestran a continuación.

Tabla 4. Descripción de la población de acuerdo a la media obtenida en la Escala de autoconcepto de TENNESSEE.

	Hombres	Mujeres
Privada	43.73	45.96
Pública	38.06	37.1

Grafico 5. Distribución de la población a partir de la puntuación obtenida en la escala de autoconcepto TENNESSEE.



La escala de autoconcepto de TENNESSEE se divide en diferentes subescalas, las que resultaron significativas estadísticamente fueron: la subescala Etico- Moral, Yo Familiar, Yo social, Conducta y Autosatisfacción. A continuación se describen las respuestas obtenidas en dichas subescalas:

A) Subescala Etico- Moral

Dentro del área etico-moral se puede observar que las mujeres de escuela pública respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Soy una persona decente (reactivo 19); Soy una persona religiosa (reactivo 20) ; Soy una persona honrada (reactivo 21); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31) y; Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33).

Las mujeres de escuela privada respondieron con mayor frecuencia que eran completamente ciertos los reactivos: Soy una persona decente (reactivo 19); Soy una persona honrada (reactivo 21); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31) y; Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33).

Los hombres de escuela privada respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Soy una persona decente (reactivo 19); Soy una persona honrada (reactivo 21); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31); La mayoría de las veces lo que hago esta bien (reactivo 32); Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33); Algunas veces utilizó medios injustos par obtener ventaja (reactivo 34) y; Algunas veces hago cosas muy malas (reactivo 35).

Los hombres de escuela pública respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Soy una persona honrada (reactivo 21); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33) y; Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas (reactivo 36).

Tabla 5. Respuestas con mayor frecuencia de los reactivos pertenecientes a la subescala Etico-Moral.

Subescala Etico-Moral				
Reactivo	Número de respuesta			
	mujeres pública	mujeres privada	hombres privada	hombres pública
19	5	5	5	4
20	5	4	1,3,5	3
21	5	5	5	5
22	1	1	1	1
23	1	1	1	1
24	1	1	1	1
25	5	5	5	5
26	5	5	5	5
27	5	5	5	5
28	5	5	5	5
29	5	5	5,1	5
30	4	5	5	5
31	5	5	5	4
32	3	4	5	4
33	5	5	5	5
34	3	1	5	4
35	4	1	5	4
36	4	1	1	5

B) Subescala Yo Familiar

En el área del Yo familiar las mujeres de escuela pública respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema (reactivo 55); Soy una persona importante para mi familia y mis amigos (reactivo 56); Soy miembro de una familia feliz (reactivo 57); Mis amigos no tienen confianza en mí (reactivo

59); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Trato a mis padres tan bien como debería (usa la forma pasada si tus padres ya no viven) (reactivo 62); Entiendo a mi familia tan bien como debería (reactivo 63)

Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia (reactivo 64); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69) y; Debería actuar como mi familia piensa que es correcto (reactivo 72).

Las mujeres de escuela privada respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema (reactivo 55); Soy una persona importante para mi familia y mis amigos (reactivo 56); Soy miembro de una familia feliz (reactivo 57); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia (reactivo 64); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69) ; Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71).

Los hombres de escuela pública respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema (reactivo 55); Soy una persona importante para mi familia y mis amigos (reactivo 56); Soy miembro de una familia feliz (reactivo 57); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Debería confiar

más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71); Debería actuar como mi familia piensa que es correcto (reactivo 72).

Los hombres de escuela pública respondieron que eran completamente ciertos los reactivos: Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema (reactivo 55); Soy una persona importante para mi familia y mis amigos (reactivo 56); Soy miembro de una familia feliz (reactivo 57); Mis amigos no tienen confianza en mí (reactivo 59); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Trato a mis padres tan bien como debería (usa la forma pasada si tus padres ya no viven) (reactivo 62); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71).

Tabla 6. Respuestas con mayor frecuencia de los reactivos pertenecientes de la subescala Yo Familiar.

Reactivo	Subescala Yo Familiar			
	Número de respuesta			
	mujeres pública	mujeres privada	hombres privada	hombres pública
55	5	5	5	5
56	5	5	5	5
57	5	5	5	5
58	1	1	1	1
59	5	1	1	5
60	1	1	1	1
61	5	5	5	5
62	5	3	4	5
63	5	4	4	4
64	5	5	1	4,5
65	5	5	5	5
66	5	5	5	5
67	5	5	5	5
68	5	5	5	4
69	5	5	5	5
70	3,5	3,4	4	1
71	4,5	5	5	5
72	5	3,5	5	4

C) Subescala Yo Socia

En el área de Yo social las mujeres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Soy una persona amigable (reactivo 73); Me es indiferente lo que hacen otras personas (reactivo 77); Debería ser mas cortés con los demás (reactivo 82); Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo (reactivo 83); Debo llevarme mejor con otras personas

(reactivo 84); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87).

Las mujeres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Soy una persona amigable (reactivo 73); Soy tan sociable como quiero ser (reactivo 79); Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Trato de agradar a otros pero no exagero (reactivo 81); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84); Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros (reactivo 85); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me es difícil hablar con extraños (reactivo 90).

Los hombres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Trato de agradar a otros pero no exagero (reactivo 81); Debería ser mas cortés con los demás (reactivo 82); Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo (reactivo 83); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84); Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros (reactivo 85); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me es difícil hablar con extraños (reactivo 90).

Los hombres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Soy una persona amigable (reactivo 73); Soy tan sociable como quiero ser (reactivo 79); Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me siento incómodo con otras personas (reactivo 88).

Tabla 7. Respuestas mas frecuentes de los reactivos de la subescala Yo Social.

Reactivo	Subescala Yo Social			
	Número de respuesta			
	Mujeres pública	Mujeres privada	hombres privada	hombres pública
73	5	5	4,5	5
74	1	3,4	3	4
75	3	3	3	3
76	1	1	1	1
77	5	2	3	1
78	1	1	1	1
79	3	5	4,5	5
80	3	5	5	5
81	4	5	5	4
82	5	1	5	4
83	5	4,5	5	4
84	5	5	5	5
85	4	5	5	4
86	5	5	5	3
87	5	5	5	5
88	3	3	3	5
89	4	3,5	4	4
90	4	5	5	5

D) Subescala Conducta

En lo correspondiente a la conducta las mujeres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Me gusta cuidarme físicamente (reactivo 13); Trato de ser cuidadoso con mi apariencia (reactivo 15); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31); Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33); En cualquier

situación puedo cuidarme (reactivo 49); Cambio mucho de ideas (reactivo 52); Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas (reactivo 53); Trato de escapar de mis problemas (reactivo 54); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Debería actuar como mi familia piensa que es correcto (reactivo 72); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87).

Las mujeres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Me gusta cuidarme físicamente (reactivo 13); La mayor parte del tiempo me siento bien (reactivo 14); Trato de ser cuidadoso con mi apariencia (reactivo 15); A menudo actúo torpemente (reactivo 17); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31); Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33); En cualquier situación puedo cuidarme (reactivo 49); Me siento culpable por cosas sin importancia (reactivo 51); Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas (reactivo 53); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71); Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros (reactivo 85); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me es difícil hablar con extraños (reactivo 90).

Los hombres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Me gusta cuidarme físicamente (reactivo 13); La mayor parte del tiempo me siento bien (reactivo 14); Trato de ser cuidadoso con mi apariencia (reactivo 15); Soy fiel a mi religión en mi vida diaria (reactivo 31); La mayoría de las veces lo que hago esta bien (reactivo 32); Trato de

cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33); Algunas veces utilizó medios injustos par obtener ventaja (reactivo 34); Algunas veces hago cosas muy malas (reactivo 35); En cualquier situación puedo cuidarme (reactivo 49); Cambio mucho de ideas (reactivo 52); Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas (reactivo 53); Trato de ser amable con mi familia y mis amigos (reactivo 67); Hago mi parte del quehacer en el hogar (reactivo 68); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71); Debería actuar como mi familia piensa que es correcto (reactivo 72); Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros (reactivo 85); Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco (reactivo 86); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me es difícil hablar con extraños (reactivo 90).

Los hombres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Me gusta cuidarme físicamente (reactivo 13); La mayor parte del tiempo me siento bien (reactivo 14); Trato de ser cuidadoso con mi apariencia (reactivo 15); Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal (reactivo 33); Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas (reactivo 36); En cualquier situación puedo cuidarme (reactivo 49); Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas (reactivo 53); Tengo verdadero interés en mi familia (reactivo 69); Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven) (reactivo 71); Me llevo bien con otras personas (reactivo 87); Me siento incómodo con otras personas (reactivo 88); Me es difícil hablar con extraños (reactivo 90).

Tabla 8. Respuestas con mayor frecuencia de los reactivos pertenecientes a la subescala Conducta.

Reactivo	Subescala Conducta			
	Número de respuesta			
	mujeres pública	mujeres privada	hombres privada	hombres pública
13	5	5	5	5
14	4	5	5	5
15	5	5	5	5
16	4	1	1	1
17	3,4	5	2	4
18	1	1	1	1
31	5	5	5	4
32	3	4	5	4
33	5	5	5	5
34	3	1	5	4
35	4	1	5	4
36	4	1	1	5
49	5	5	5	5
50	3	4	4	4
51	4	5	1	1
52	5	4	5	3
53	5	5	5	5
54	5	1	1	4,5
67	5	5	5	5
68	5	5	5	4
69	5	5	5	5
70	3,5	3,4	4	1
71	4,5	5	5	5
72	5	3,5	5	4
85	4	5	5	4
86	5	5	5	3
87	5	5	5	5
88	3	3	3	5
89	4	3,5	4	4
90	4	5	5	5

E) Subescala Autosatisfacción

Dentro del área de autosatisfacción las mujeres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto (reactivo 8); Me gusta mi apariencia física (reactivo 9); Debería sentirme mejor (reactivo 10); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Estoy satisfecho en ser justo lo que soy (reactivo 43); Estoy satisfecho con mi inteligencia (reactivo 44); Me gustaría ser una persona distinta (reactivo 46); Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago (reactivo 48); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Trato a mis padres tan bien como debería (usa la forma pasada si tus padres ya no viven) (reactivo 62); Entiendo a mi familia tan bien como debería (reactivo 63); Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia (reactivo 64); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Debería ser más cortés con los demás (reactivo 82); Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo (reactivo 83); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84).

Las mujeres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Ni soy gordo ni soy flaco (reactivo 7); Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto (reactivo 8); Debería sentirme mejor (reactivo 10); Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo (reactivo 11); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Estoy satisfecho en ser justo lo que soy (reactivo 43); Soy tan

alegre como debería ser (reactivo 45); Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago (reactivo 48); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia (reactivo 64); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Soy tan sociable como quiero ser (reactivo 79); Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Trato de agradar a otros pero no exagero (reactivo 81); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84).

Los hombres de escuela privada respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Ni soy gordo ni soy flaco (reactivo 7); Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto (reactivo 8); Me gusta mi apariencia física (reactivo 9); Debería sentirme mejor (reactivo 10); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Estoy satisfecho en ser justo lo que soy (reactivo 43); Estoy satisfecho con mi inteligencia (reactivo 44); Soy tan alegre como debería ser (reactivo 45); Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago (reactivo 48); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Trato de agradar a otros pero no exagero (reactivo 81); Debería ser mas cortes con los demás (reactivo 82); Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo (reactivo 83); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84).

Los hombres de escuela pública respondieron que era completamente cierto en los reactivos: Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto (reactivo 8); Me gusta mi apariencia física (reactivo 9); Debería sentirme mejor (reactivo 10); Me siento a gusto con mi conducta moral (reactivo 25); Me

siento bien con mi religión tal como la practico (reactivo 26); Estoy satisfecho de mi relación con Dios (reactivo 27); Deseo ser más digno de confianza (reactivo 28); Debo ir más a la iglesia (reactivo 29); Debería evitar decir tantas mentiras (reactivo 30); Estoy satisfecho en ser justo lo que soy (reactivo 43); Estoy satisfecho con mi inteligencia (reactivo 44); Soy tan alegre como debería ser (reactivo 45); Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago (reactivo 48); Estoy satisfecho con mis relaciones familiares (reactivo 61); Trato a mis padres tan bien como debería (usa la forma pasada si tus padres ya no viven) (reactivo 62); Debería confiar más en mi familia (reactivo 65); Debería querer más a mi familia (reactivo 66); Soy tan sociable como quiero ser (reactivo 79); Estoy satisfecho en mi trato con otras personas (reactivo 80); Debo llevarme mejor con otras personas (reactivo 84).

Tabla 9. Respuestas con mayor frecuencia de los reactivos pertenecientes de la subescala Autosatisfacción.

Reactivo	Subescala Autosatisfacción			
	Número de respuesta			
	mujeres pública	mujeres privada	hombres privada	hombres pública
7	3	5	5	3
8	5	5	5	5
9	5	4,5	5	5
10	5	5	5	5
11	1	5	1	1
12	1	1	4	3,4
25	5	5	5	5
26	5	5	5	5
27	5	5	5	5
28	5	5	5	5
29	5	5	5,1	5
30	4	5	5	5
43	5	5	5	5
44	5	1,5	5	5
45	3	5	5	5
46	5	1	1	1
47	1	1	1	1
48	5	5	5	5
61	5	5	5	5
62	5	3	4	5
63	5	4	4	4
64	5	5	1	4,5
65	5	5	5	5
66	5	5	5	5
79	3	5	4,5	5
80	3	5	5	5
81	4	5	5	4
82	5	1	5	4
83	5	4,5	5	4
84	5	5	5	5

Después de encontrar que existe correlación positiva significativa entre la imagen que el adolescente tiene del padre y el autoconcepto del adolescente, se prosiguió a investigar si existían diferencias significativas entre los estudiantes de escuela pública y privada en cuanto a la

imagen paterna y su influencia en el autoconcepto, para obtener los resultados se realizó una prueba t, obteniéndose los siguientes resultados.

Tabla 11. Descripción de la población a partir de la media, desviación estandar y error estandar en cada uno de los instrumentos aplicados.

T-Test

Group Statistics

escuela	N	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean	
ESAFIP	PRIVADA	60	4.9583	1.4778	.1908
	PUBLICA	60	5.1217	1.2328	.1591
IDENTID	PRIVADA	60	47.5833	12.7748	1.6492
	PUBLICA	60	40.8833	11.8909	1.5351
ACEPTAC	PRIVADA	60	43.4167	9.7812	1.2627
	PUBLICA	60	39.3667	6.8246	.8811
ACTUA	PRIVADA	60	40.9833	12.7950	1.6518
	PUBLICA	60	36.8833	7.1618	.9246
FISICO	PRIVADA	60	46.2167	11.6125	1.4992
	PUBLICA	60	41.7000	9.3288	1.2043
ETICO	PRIVADA	60	44.8833	11.7820	1.5211
	PUBLICA	60	37.9500	7.9050	1.0205
YO	PRIVADA	60	43.0333	13.0149	1.6802
	PUBLICA	60	38.2500	10.1022	1.3042
FAMILIA	PRIVADA	60	42.9333	10.7418	1.3868
	PUBLICA	60	39.2333	7.6985	.9939
SOCIAL	PRIVADA	60	43.8833	10.3122	1.3313
	PUBLICA	60	39.3667	7.2742	.9391
AUTOOCR	PRIVADA	60	56.3000	10.5434	1.3611
	PUBLICA	60	52.9167	10.1101	1.3052
AUTOCON	PRIVADA	60	44.8500	12.2472	1.5811
	PUBLICA	60	37.5833	6.9411	.8961

Se puede observar que en la escala de ESAFIP, los alumnos de escuela privada se encuentran dentro del rango de actitud neutra hacia el padre, mientras que los alumnos de escuela pública se encuentran dentro del rango de Actitud ligeramente buena hacia la figura paterna (considerando los rangos de la escala)

En cuanto al autoconcepto de los adolescentes puede observarse que los alumnos de escuela privada se encuentran en el puntaje 44 lo cual indica un autoconcepto positivo, mientras los adolescentes de escuela pública puntúan en 37.58, cayendo dentro de un autoconcepto bajo.

Tabla 12. Distribución de la población a partir del grado de significancia comparando escuela pública y privada.

		Levene's Test for Equality of Variances		t-test for Equality of Means						
		F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)	Mean Difference	Std. Error Difference	95% Confidence Interval of the Difference	
									Lower	Upper
ESAFIP	Equal variances assumed	2.088	.151	-.657	118	.512	-.1633	.2484	-.6553	.3287
	Equal variances not assumed			-.657	114.324	.512	-.1633	.2484	-.6555	.3288
IDENTID	Equal variances assumed	.065	.800	2.974	118	.004	6.7000	2.2531	2.2382	11.1618
	Equal variances not assumed			2.974	117.398	.004	6.7000	2.2531	2.2380	11.1620
ACEPTAC	Equal variances assumed	6.928	.010	2.630	118	.010	4.0500	1.5397	1.0009	7.0991
	Equal variances not assumed			2.630	105.439	.010	4.0500	1.5397	.9971	7.1029
ACTUA	Equal variances assumed	17.488	.000	2.166	118	.032	4.1000	1.8930	.3514	7.8486
	Equal variances not assumed			2.166	92.665	.033	4.1000	1.8930	.3407	7.8593
FISICO	Equal variances assumed	2.106	.149	2.349	118	.020	4.5167	1.9230	.7086	8.3247
	Equal variances not assumed			2.349	112.761	.021	4.5167	1.9230	.7068	8.3266
ETICO	Equal variances assumed	5.433	.021	3.785	118	.000	6.9333	1.8317	3.3061	10.5606
	Equal variances not assumed			3.785	103.168	.000	6.9333	1.8317	3.3007	10.5660
YO	Equal variances assumed	1.440	.232	2.249	118	.026	4.7833	2.1270	.5713	8.9953
	Equal variances not assumed			2.249	111.160	.026	4.7833	2.1270	.5686	8.9980
FAMILIA	Equal variances assumed	5.518	.020	2.169	118	.032	3.7000	1.7061	.3214	7.0786
	Equal variances not assumed			2.169	106.957	.032	3.7000	1.7061	.3178	7.0822
SOCIAL	Equal variances assumed	7.839	.006	2.772	118	.006	4.5167	1.6292	1.2904	7.7429
	Equal variances not assumed			2.772	106.063	.007	4.5167	1.6292	1.2867	7.7467
AUTOCR	Equal variances assumed	.040	.842	1.794	118	.075	3.3833	1.8858	-.3511	7.1177
	Equal variances not assumed			1.794	117.793	.075	3.3833	1.8858	-.3511	7.1178
AUTOCON	Equal variances assumed	13.725	.000	3.998	118	.000	7.2667	1.8174	3.6677	10.8656
	Equal variances not assumed			3.998	93.358	.000	7.2667	1.8174	3.6578	10.8755

Se puede observar en este cuadro que la escala de actitud hacia la figura paterna (ESAFIP) no muestra diferencias significativas entre la escuela pública y la privada.

Siendo significativas las diferencias entre los puntajes obtenidos en la escala de autoconcepto de TENNESSEE en la escuela pública y privada, dentro de las subescalas de esta prueba se encuentran significativas las diferencias entre escuela pública y privada las siguientes: Actuación, Social, Aceptación, Familia y Etico, para el nivel de significancia se tomo el .05.

Por otro lado se planteo la pregunta de si existían diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a la imagen paterna y su influencia en el autoconcepto, para responder a esta pregunta se realizó una prueba t, obteniéndose los siguientes resultados.

En la tabla se puede observar como la media obtenida por el grupo de los hombres se encuentra dentro del rango de una actitud neutra hacia el padre mientras que las mujeres se encuentran dentro del rango de una actitud ligeramente favorable hacia el padre.

En cuanto al autoconcepto se puede observar que tanto hombres como mujeres poseen un autoconcepto positivo, sin embargo, al observar las subescalas se observan diferencias en la subescala de actuación, mostrando que los hombres puntúan en lo negativo y las mujeres en lo positivo y en la escala del Yo, observándose que las mujeres estan en lo negativo mientras los hombres estan en lo positivo.

Tabla 13. Distribución de acuerdo al sexo y al nivel de significancia de los instrumentos.

T-Test

Group Statistics

	SEXO	N	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean
ESAFIP	HOMBRES	60	4.8950	1.4185	.1831
	MUJERES	60	5.1850	1.2893	.1664
IDENTID	HOMBRES	60	43.9833	13.1851	1.7022
	MUJERES	60	44.4833	12.3871	1.5992
ACEPTAC	HOMBRES	60	42.2500	8.1316	1.0498
	MUJERES	60	40.5333	9.1085	1.1759
ACTUA	HOMBRES	60	37.7833	9.3665	1.2092
	MUJERES	60	40.0833	11.5381	1.4896
FISICO	HOMBRES	60	44.3667	10.4702	1.3517
	MUJERES	60	43.5500	11.0583	1.4276
ETICO	HOMBRES	60	40.3667	9.6392	1.2444
	MUJERES	60	42.4667	11.4277	1.4753
YO	HOMBRES	60	42.0500	10.6968	1.3809
	MUJERES	60	39.2333	12.8305	1.6564
FAMILIA	HOMBRES	60	40.8333	9.5281	1.2301
	MUJERES	60	41.3333	9.5237	1.2295
SOCIAL	HOMBRES	60	40.6167	8.1451	1.0515
	MUJERES	60	42.6333	10.0608	1.2988
AUTOOCR	HOMBRES	60	54.7500	10.6606	1.3763
	MUJERES	60	54.4667	10.2717	1.3261
AUTOCON	HOMBRES	60	40.9000	10.3182	1.3321
	MUJERES	60	41.5333	10.8791	1.4045

Independent Samples Test

		Levene's Test for Equality of Variances		t-test for Equality of Means						
		F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)	Mean Difference	Std. Error Difference	95% Confidence Interval of the Difference	
									Lower	Upper
ESAFIP	Equal variances assumed	1.917	.169	-1.172	118	.244	-.2900	2475	-.7800	.2000
	Equal variances not assumed			-1.172	116.941	.244	-.2900	2475	-.7801	.2001
IDENTID	Equal variances assumed	.188	.666	-.214	118	.831	-.5000	2.3355	-5.1250	4.1250
	Equal variances not assumed			-.214	117.543	.831	-.5000	2.3355	-5.1252	4.1252
ACEPTAC	Equal variances assumed	.313	.577	1.089	118	.278	1.7167	1.5763	-1.4049	4.8382
	Equal variances not assumed			1.089	116.513	.278	1.7167	1.5763	-1.4053	4.8386
ACTUA	Equal variances assumed	.960	.329	-1.199	118	.233	-2.3000	1.9186	-6.0993	1.4993
	Equal variances not assumed			-1.199	113.217	.233	-2.3000	1.9186	-6.1010	1.5010
FISICO	Equal variances assumed	.085	.771	.415	118	.679	.8167	1.9660	-3.0766	4.7099
	Equal variances not assumed			.415	117.649	.679	.8167	1.9660	-3.0767	4.7100
ETICO	Equal variances assumed	1.398	.239	-1.088	118	.279	-2.1000	1.9301	-5.9220	1.7220
	Equal variances not assumed			-1.088	114.739	.279	-2.1000	1.9301	-5.9232	1.7232
YO	Equal variances assumed	1.003	.319	1.306	118	.194	2.8167	2.1566	-1.4539	7.0872
	Equal variances not assumed			1.306	114.301	.194	2.8167	2.1566	-1.4553	7.0887
FAMILIA	Equal variances assumed	.121	.729	-.287	118	.774	-.5000	1.7392	-3.9441	2.9441
	Equal variances not assumed			-.287	118.000	.774	-.5000	1.7392	-3.9441	2.9441
SOCIAL	Equal variances assumed	4.232	.042	-1.207	118	.230	-2.0167	1.6711	-5.3260	1.2926
	Equal variances not assumed			-1.207	113.100	.230	-2.0167	1.6711	-5.3275	1.2941
AUTOCR	Equal variances assumed	.419	.519	.148	118	.882	.2833	1.9112	-3.5013	4.0680
	Equal variances not assumed			.148	117.837	.882	.2833	1.9112	-3.5014	4.0680
AUTOCON	Equal variances assumed	.105	.746	-.327	118	.744	-.6333	1.9357	-4.4668	3.1999
	Equal variances not assumed			-.327	117.671	.744	-.6333	1.9357	-4.4667	3.2000

Los resultados arrojan que entre los hombres y las mujeres no existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la imagen que tienen del padre los adolescentes. De

igual forma en la escala de autoconcepto de TENNESSEE tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Se puede observar en esta tabla como no existen diferencias significativas en las diferentes subescalas de la escala TENNESSEE, exceptuando la subescala social en donde si se observa una diferencia significativa entre hombres y mujeres.

CAPÍTULO 6**DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

El objetivo de la presente investigación fue determinar si la imagen que tienen del padre los adolescentes hombres y mujeres de escuela pública y privada influye en su autoconcepto.

Los resultados nos muestran que la imagen paterna influye en el autoconcepto de los adolescentes. Esto coincide con lo mencionado por González (16), quien dice que el padre al dar protección como un objeto que se internaliza dando protección desde dentro (relevando a la madre en esta función) permite al hijo sentirse protegido, querido y apreciado por el padre desarrollando en esta forma su autoestima y auto aprecio, siendo reafirmado lo anterior por Formsmán (25), al mencionar que tanto en hombres como en mujeres la percepción del cuidado del padre se relaciona significativamente con su grado de autoestima considerando dentro de la autoestima al autoconcepto.

De este modo el padre al permitir al hijo su diferenciación por un lado femenina a la niña y al varón su identidad como hombre, se muestra como modelo de identidad e identificación para sus hijos quienes en un futuro expresaran actitudes similares hacia sus propios hijos.

Por otro el padre ayuda en el control de los impulsos del niño, ya que es el padre percibido como mas fuerte lo que le permite al niño pedir ayuda de él, colaborando de esta forma a instaurar el proceso secundario y establecer la capacidad de demora indispensable para llevar a cabo el proceso de adaptación a la realidad.

Lo anterior permite al padre dar límites y realidad, siendo especialmente importante la figura paterna en la formación del Super yo, pues es el padre quien desde afuera da las reglas y exige su cumplimiento, así el cuidado amoroso de un padre va encaminado a delimitar, a marcar al hijo lo posible, lo permisible.

También se presta como figura de identificación para el hijo varón medio que le facilitará realizar el aprendizaje de ciertos hábitos corporales y de aseo

De esta forma las funciones del padre van mas allá de la simple procreación al dar protección como objeto y no solo económica sino emocional permitiendo que su imagen se internalice y de después protección desde dentro. El proceso de internalización de los rasgos paternos da como resultado la formación e instauración de la estructura psíquica del Superyo, siendo un ideal a seguir, así como todas las normas y prohibiciones se ejercitan creando una expresión duradera de la influencia del padre, quien si es visto como protector, y una figura de admiración permite al hijo anhelar lograr las cualidades de este para llegar a dicho ideal, es así como el hijo puede sentirse protegido y querido por el padre permitiendo al adolescente identificarse con él y conformar su autoconcepto y desarrollar en esta forma su autoestima y auto aprecio (16) así como desempeñando su función de autoridad y permitiendo la identificación con él.

En cuanto a las diferencias de la imagen paterna en hombres y mujeres se puede observar que estadísticamente no existen diferencias significativas, esto lo explica González (16) porque tanto en hombres como en mujeres la presencia de la figura masculina en la adolescencia retoma un papel importante promoviendo un adecuado desarrollo de las estructuras yoicas y superyoicas básicas y de tan sustancial relevancia para la construcción de su propia identidad.

En cuanto al autoconcepto de hombres y mujeres se puede observar que no existen diferencias significativas entre ambos grupos. Debido a que en esta edad el adolescente necesita tener objetos que pueda amar y admirar, además es preciso que estén fuera del ámbito familiar, sin dejar de ser importantes los padres.

En este periodo el adolescente temprano entra en una simbiosis con el padre volviendo a adquirir importancia emocional para el adolescente quien demanda su presencia, promoviendo en el hijo varón la identificación con éste lo cual le ayuda a salir del periodo bisexual identificándose con su parte masculina, para ambos favorece expresar sus afectos y emociones de manera menos infantiles y más adultas (14). De acuerdo a Gall (12) el adolescente temprano es el más sensible aún a los encuentros personales con su padre, los cuales brindan ocasiones de afirmar y de hacer que sea reconocida la imagen paterna. Si esto se logra la imagen buena introyectada del padre cumple una de sus funciones que es brindar protección no solo económica sino emocional, permitiendo que el padre se internalice como un objeto que da protección desde dentro, haciendo sentir al hijo protegido querido y apreciado por el padre y de esta forma desarrollar su autoestima y su autoaprecio y por ende su autoconcepto (16).

Por otro lado se puede observar que estadísticamente no existen diferencias significativas entre la imagen que los adolescentes tienen del padre en escuela pública y privada, así como entre hombres y mujeres. Esta imagen que se tiene del padre va de neutra a una imagen favorable del padre, lo cual coincide con los estudios realizados por Tapia, et. al. (1992) quien menciona que la imagen que se tiene del padre ha ido modificándose, ya que los padres son más cercanos a sus hijos y que actualmente su relación se ha basado más en el amor que en el autoritarismo el cual infundía respeto pero al mismo tiempo mayor distanciamiento, esto aunado a que los

adolescentes han evolucionado a actitudes más críticas hacia los padres correlativamente a la disminución del autoritarismo de éstos, lo cual, muestra una evolución de lo planteado por Díaz Guerrero en 1955 y González en 1996 (36) quienes hacen referencia a una imagen del padre temida y ausente tanto física como emocionalmente.

En cuanto al autoconcepto se puede decir que existen diferencias significativas entre el autoconcepto que tiene el grupo de los adolescentes de escuela pública y privada, observándose que los adolescentes de escuela pública poseen un menor autoconcepto que los adolescentes de escuela privada. Una explicación de lo anterior lo menciona Santiago Ramírez (18) al decir que en las clases media y superior, el sistema de valores de la familia se enlaza al concepto de poseer y tener más que al de ser o estar. Poseer o adquirir se transforman en meta, más que en medio. La escuela y la familia apoyan y dan validez a esta concepción. Así, para los adolescentes de escuelas públicas es más importante el poseer material al tener buenos padres.

Se puede concluir observando las áreas con mayor puntuación en la escala de autoconcepto (de lo ético, lo familiar, y lo conductual). Que el padre es quien transmite las normas a los hijos (dentro de la estructura del Superyo) y es una figura importante en la salud mental de la familia. Siendo introyectado, protegiendo desde dentro y siendo un modelo de identificación y luego actuado por los hijos por lo que sí existe una relación estadísticamente significativa entre la imagen paterna y el autoconcepto de los adolescentes.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

La presente investigación nos permite observar cual es la imagen que tienen los adolescentes de la figura paterna en el Estado de México. Sería importante para futuras investigaciones hacer comparaciones en otros estados de la república Mexicana con el fin de conocer la imagen que los adolescentes tienen del padre en los diferentes estados de la república y como influye en su autoconcepto, ya que como lo menciona Santiago Ramírez en 1975 (18) la estructura de la familia mexicana de provincia no es igual que la estructura de la familia mexicana urbana.

Por otro lado sería interesante hacer investigaciones a nivel clínico en donde se pueda observar la imagen que se tiene del padre, para hacer comparación con las evaluaciones estadísticas, realizando una comparación entre el contenido latente y el contenido manifiesto.

Finalmente realizar estudios en donde se observe como el padre influye en la madre y esta a su vez en los hijos debido a que una de las funciones del padre en relación con la esposa repercuten en el comportamiento de la madre con los hijos, si bien se sabe en la literatura que ante la ausencia de la figura paterna la madre vuelca su carencia afectiva hacia los hijos (18). Para tener una visión de los miembros de la familia con el fin de promover la salud emocional del individuo, de la familia y por ende de los mexicanos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Andrade, P. y Weiss, S. (1986) Una escala de autoconcepto para niños. UNAM. Pp. 517
2. Brazelton, B., Bergman, A, Simo, J. (1991) El nacimiento emocional del niño. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. pp. 47
3. Brener, H. (1989) Relación y correlación de valores e intereses en los adolescentes. Alêtheia. No. 9. IIPCS. pp. 39- 51.
4. Cámara, G. (1986) Adolescencia, simbiosis y psicoterapia. Alêtheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 7, pp 51-56
5. Cabadas, S. (1992): Influencia del padre en el Desarrollo Afectivo del niño. Alêtheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 11 pp 69 – 75.
6. Cervantes, M. (1989): Los conocimientos del adolescente respecto a su sexo. Su importancia individual y social. Alêtheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 9 pp. 89 – 94
7. Corsi, J., Dohem, M., Sotés, M.(1995) Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. México: Paidós, pp 14-25.
8. Engels, F. (1983) El origen de la familia. La propiedad y el Estado. México: Editores mexicanos unidos. pp 21- 71
9. Erikson, E. (1993). Infancia y Sociedad. Argentina: Ed. Lumen- Horne. pp 235-237

-
10. Freer, E. (1999). Influencia del ambiente familiar en el autoconcepto, autoestima, y motivación al logro en adolescentes institucionalizadas. Tesis. Universidad Intercontinental. México.
 11. Freud, S. (1905-1915). Obras Completas. Tótem y Tabú. Tomo II. pp 1745-1810 Biblioteca Nueva. Madrid.
 12. Gall, A. (1972). Padres e hijos hoy. La nueva función del padre en la sociedad actual. . Barcelona: Ed. Luis Miracle, S. A pp. 20 -32
 13. Gacía Ma., Quintero F. (1995) Estandarización de la escala de autoconcepto de Tennessee en estudiantes de ciudad universitaria. Tesis UNAM. México. pp. 17, 23 –26, 33 -61
 14. González, J. (2001). Psicopatología de la adolescencia. México: Ed. Manual Moderno. pp 1 - 18
 15. González, J., Romero, J., De Tavira, F. (1998). Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de Adolescentes. México: Ed. Trillas. pp. 9 - 34
 16. González, J. (1993) Investigación de los afectos en Hijos hacia el Padre alcohólico. Alétheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 12, pp 67-80.
 17. González, J. (2000). Los cambios del hombre ante la metamorfosis de la mujer. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. pp. 221
 18. González, J., Cortés, Y., Padilla, M. (1996). La imagen paterna y salud mental en el mexicano. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. pp. 18-41, 50- 54, 56 – 58,69, 92, 107, 109,

-
19. González, J., Perezbiachelanni, S. (1999) Concepción Psicoanalítica del supervó
Monografía. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social. pp 5 - 19
 20. González, A.(2001): Valores, Afectos y Límites en Menores Infractores. Alêtheia.
Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 20. pp 43- 62.
 21. Horrocks, E. (1999). Psicología de la adolescencia. México: Ed. Trillas, pp 13-. 16, 104-
108
 22. Moctezuma, M., Valle, R., Lucio, E. (1990) Imagen paterna en Madres Casadas, Solteras
y Divorciadas. Afectos en los hijos Hacia el padre. Tesis. UNAM.
 23. Núñez, M. (1994). Afectos hacia la figura paterna dentro del grupo terapéutico. Tesis.
U.N.A.M. México. pp.207.
 24. Oñate, M. (1989). El autoconcepto. Formación, medida e implicaciones en la
personalidad. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones. pp 15 - 23
 25. Oñate, R. (1994). La percepción de la figura paterna y el rendimiento escolar del
preadolescente. Tesis Universidad intercontinental. México. pp 33 - 48
 26. Otto, F. (2000) Teoría psicoanalítica de las neurosis. México: Ed. Paidós, Psicología
Profunda. pp. 125- 133.
 27. Padilla, M. (1984):" Estudio Sobre la Influencia de la Imagen Paterna en las Esferas del
Desarrollo Mental del niño en edad Preescolar." Alêtheia. Instituto de Investigación en
Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 5. pp 7 – 15.
 28. Padilla,T. (2000) Perfil y futuro de los Padres Sustitutos. Revista de Psicología. Alêtheia.
pp 20,93 –102.
-

-
29. Papalia, D., Wendkos, S. (1994) Psicología. Madrid: Ed. McGraw -Hill. pp. 442,443
30. Ramos, N. (1988). Influencia de la actividad de la madre en el autoconcepto de la adolescente. Tesis de Licenciatura, Universidad Intercontinental. México.
31. Rojas, R. (1980) Guía para Realizar Investigaciones Sociales. México: UNAM pp. 33
32. Sánchez, J., Hernández, L. (1992) La relación con el padre como factor de riesgo psicológico en México. Revista Mexicana de Psicología. pp.9,1,27-34
33. Serra, C., Mendoza, A. (1996) Escala de autoconcepto de TENNESSEE. México: UNAM pp.1
34. Solloa, L. (1999). Psicología del Yo y Epistemología genética: de Hartman a Piaget. Alêtheia. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A. C. Núm. 18 pp. 43 - 63
35. Spitz, R. (1969). El primer año de vida en el niño. México: Fondo de Cultura Económica. pp 99 - 117.
36. Tapia, L., Gómez, P., Fuentes, R. (1992) Cambios Socioculturales en los conceptos de obediencia y respeto en la familia mexicana: un estudio en relación con el cambio social. Revista Mexicana de Psicología. pp.9,1,21-26
37. Terrazas, N., Frias, M. (1991). Estudio correlativo entre la escala Tennessee de autoconcepto y el diferencial semántico de Jorge la Rosa. Tesis U.N.A.M. México pp. 42-54 , 62-65

-
38. Torres, R. (1993) Estudio comparativo de la actitud hacia el padre y la madre: en dos grupos de adolescentes, uno de hijos de obreros y otro de campesinos. Tesis. UNAM. México. pp. 125 - 126
39. Warren, C. (1999). Diccionario de Psicología. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 117,118, 333
40. Weiss, N. (1980). Adolescencia y figura paterna (Investigación con mujeres con familia integrada y padre ausente). Tesis. UNAM. México.
41. [www. Conasami.gob.mx/tabla_2001. HTML](http://www.Conasami.gob.mx/tabla_2001.HTML) Areas Geograficas Salarios Mínimos
42. www. Conasami.gob.mx/AREA_A.htm Areas Geográficas. Slarios Mínimos

Anexo 1
Escala de actitud hacia la figura paterna.
Dr. Jose de Jesús González Núñez

ESAFIP

INSTRUCCIONES:

En seguida encontrará usted 13 oraciones que hablan acerca de LOS PADRES. SEÑALE TRES de ellas con las cuales está de acuerdo, encierre en un círculo el número que les corresponde.

LOS PADRES:

- 1 Son alegres cuando estan con su esposa.
- 2 Tienen mucha paciencia para explicar lo que le preguntan sus hijos.
- 3 Piensan que por ser mayores saben más.
- 4 Platican frecuentemente con sus hijos.
- 5 Tratan con malas palabras a sus hijos.
- 6 Son muy estrictos.
- 7 Son autoritarios.
- 8 Cuando sus hijos intentan conversar con ellos, todo resulta un monólogo (ellos hablan y los hijos escuchan).
- 9 Los hijos esperan tener las cualidades de ellos.
- 10 Solo escuchan sin expresar lo que piensan.
- 11 No comprenden a sus hijos.
- 12 Son para sus hijos algo grandioso, como dioses.
- 13 Se llevan muy bien con su esposa.

6. Automóvil familiar

- Ninguno
- Un automóvil
- Dos o mas

7. Tenencia de la casa

- Propia
- Rentada
- De pago a plazos

8. Colonia

- Proletaria sin urbanización
- Proletaria urbanizada
- Popular
- Media
- Residencial

9. El número de cuartos en la casa es

(sin contar el baño y la cocina)

- Ninguno
- De 1 a 2
- De 3 a 4
- De 4 a 5
- De 6 a 7
- De 8 a 9
- Mas de 10

10. Tu casa cuenta con:

- Refrigerador
- Lavadora
- Computadora
- Teléfono
- Televisión por Cable

Anexo 3

Escala de autoconcepto de TENNESSEE

INSTRUCCIONES

EN LA HOJA DE RESPUESTAS QUE SE ENCUENTRA POR SEPARADO. EN EL CUADRO SUPERIOR PON TU NOMBRE Y LA OTRA INFORMACIÓN SOLICITADA. EXCEPTO LOS DATOS SOBRE TIEMPO. MÁS TARDE LLENARAS ESTOS ESPACIOS ESCRIBE ÚNICAMENTE EN LA HOJA DE RESPUESTAS. NO PONGAS NINGUNA MARCA EN ESTE CUADERNILLO.

LAS AFIRMACIONES DE ESTE CUADERNILLO ESTÁN PARA AYUDAR A DESCRIBIRTE COMO TU MISMO TE VES. POR FAVOR RESPÓNDELAS COMO SI TE DESCRIBIERAS ANTE TI MISMO Y NO ANTE NINGUNA PERSONA, NO OMITAS NINGUNA AFIRMACIÓN. LEE CUIDADOSAMENTE CADA UNA, DESPUÉS SELECCIONA UNA DE LS CINCO OPCIONES DE RESPUESTA, ENCIERRA EN UN CIRCULO LA RESPUESTA QUE HAYAS ELEGIDO SI DESEAS CAMBIAR UNA RESPUESTA DESPUÉS DE HABERLA ENCERRADO EN UN CÍRCULO, NO BORRES PON UNA X SOBRE LA RESPUESTA Y DESPUÉS ENCIERRA EN UN CÍRCULO LA RESPUESTA QUE DESEAS.

CUANDO ESTÉS LISTO PARA COMENZAR, LOCALIZA EN TU HOJA DE RESPUESTAS EL ESPACIO MARCADO COMO "HORA DE INICIO" Y ANOTA LA HORA CUANDO TERMINES ANOTA LA HORA FINAL EN EL ESPACIO DE TU HOJA DE RESPUESTAS MARCADO COMO "HORA DE TERMINACIÓN"

RECUERDA ENCIERRA EN UN CIRCULO UN NÚMERO DE RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN.

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

ENCONTRARAS LOS NÚMEROS DE RESPUESTAS REPETIDOS EN LA ORILLA DE CADA PAGINA PARA AYUDARTE A RECORDARLAS.

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item

No.

1	Gozo de buena salud.....	1
3	Soy una persona atractiva.....	3
5	Me considero una persona sucia.....	5
19	Soy una persona decente.....	19
21	Soy una persona honrada.....	21
23	Soy una mala persona.....	23
37	Soy una persona animada.....	37
39	Soy una persona calmada y tolerante.....	39
41	Soy un don nadie.....	41
55	Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema.....	55
57	Soy miembro de una familia feliz.....	57
59	Mis amigos no tienen confianza en mí.....	59
73	Soy una persona amigable.....	73
75	Soy una persona popular con los hombres.....	75
77	Me es indiferente lo que hacen otras personas.....	77
91	Me es difícil decir la verdad.....	91
93	Algunas veces me enojo.....	93

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item

No.

2	Me gusta mostrarme agradable y limpio todo el tiempo.....	2
4	Estoy lleno de achaque y dolores.....	4
6	Soy una persona enferma.....	6
20	Soy una persona religiosa.....	20
22	Soy un fracaso moral.....	22
24	Soy una persona moralmente débil.....	24
38	Tengo mucho control sobre mi mismo.....	38
40	Soy una persona odiosa.....	40
42	Me estoy volviendo loco.....	42
56	Soy una persona importante para mi familia y mis amigos.....	56
58	Mi familia no me ama	58
60	Siento que mi familia no confía en mí.....	60
74	Soy popular entre las mujeres.....	74
76	Soy malo (a) con todo el mundo.....	76
78	Me es difícil ser amable.....	78
92	Algunas veces pienso cosas tan malas como para no hablar de ellas.....	92
94	Algunas veces, cuando no me siento bien me enojo.....	94

COMPLETAMENTE FALSO	MAS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MAS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item	No.
7 Ni soy gordo ni soy flaco.....	7
9 Me gusta mi apariencia física.....	9
11 Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo.....	11
25 Me siento a gusto con mi conducta moral.....	25
27 Estoy satisfecho de mi relación con Dios.....	27
29 Debo ir más a la iglesia.....	29
43 Estoy satisfecho en ser justo lo que soy.....	43
45 Soy tan alegre como debería ser.....	45
47 Me desprecio a mí mismo.....	47
61 Estoy satisfecho con mis relaciones familiares.....	61
63 Entiendo a mi familia tan bien como debería.....	63
65 Debería confiar más en mi familia.....	65
79 Soy tan sociable como quiero ser.....	79
81 Trato de agradar a otros pero no exagero.....	81
83 Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo.....	83
95 Me desagradan algunas personas que conozco.....	95
97 Algunas veces me río de chistes colorados.....	97

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item

No.

8	Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto.....	8
10	Debería sentirme mejor.....	10
12	Debería tener más atractivo sexual (sex appeal).....	12
26	Me siento bien con mi religión tal como la practico.....	26
28	Deseo ser más digno de confianza.....	28
30	Debería evitar decir tantas mentiras.....	30
44	Estoy satisfecho con mi inteligencia.....	44
46	Me gustaría ser una persona distinta.....	46
48	Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago.....	48
62	Trato a mis padres tan bien como debería (usa la forma pasada si tus padres ya no viven):.....	62
64	Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia.....	64
66	Debería querer más a mi familia.....	66
80	Estoy satisfecho en mi trato con otras personas.....	80
82	Debería ser mas cortes con los demás.....	82
84	Debo llevarme mejor con otras personas.....	84
96	Algunas veces chismoseo un poco.....	96
98	Algunas veces me gusta decir groserías.....	98

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item	No.
13 Me gusta cuidarme físicamente.....	13
15 Trato de ser cuidadoso con mi apariencia.....	15
17 A menudo actúo torpemente.....	17
31 Soy fiel a mi religión en mi vida diaria.....	31
33 Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal.....	33
35 Algunas veces hago cosas muy malas.....	35
49 En cualquier situación puedo cuidarme.....	49
51 Me siento culpable por cosas sin importancia.....	51
53 Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas.....	53
67 Trato de ser amable con mi familia y mis amigos.....	67
69 Tengo verdadero interés en mi familia.....	69
71 Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si ya no viven).....	71
85 Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros.....	85
87 Me llevo bien con otras personas.....	87
89 Me es difícil perdonar a los demás.....	89
99 Prefiero ganar que perder un juego.....	99

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

Item	No.
14 La mayor parte del tiempo me siento bien.....	14
16 Soy malo en juegos y deportes.....	16
18 Duermo mal.....	18
32 La mayoría de las veces lo que hago esta bien.....	32
34 Algunas veces utilizó medios injustos par obtener ventaja.....	34
36 Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas.....	36
50 Mis problemas los resuelvo fácilmente.....	50
52 Cambio mucho de ideas.....	52
54 Trato de escapar de mis problemas.....	54
68 Hago mi parte del quehacer en el hogar.....	68
70 Peleo con mi familia.....	70
72 Debería actuar como mi familia piensa que es correcto.....	72
86 Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco.....	86
88 Me siento incómodo con otras personas.....	88
90 Me es difícil hablar con extraños.....	90
100 Algunas veces dejo para mañana lo que debería hacer hoy.....	100

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE
WILLIAM H. FITTS, Ph. D.

ADAPTACIÓN Y ESTANDARIZACIÓN A POBLACIÓN UNIVERSITARIA
MA. GUADALUPE GARCÍA ARELLANO
FRANCISCO DANIEL QUINTERO VARGAS

13	1	2	3	4	5
14	1	2	3	4	5
15	1	2	3	4	5
16	1	2	3	4	5
17	1	2	3	4	5
18	1	2	3	4	5
19	1	2	3	4	5
20	1	2	3	4	5
21	1	2	3	4	5
22	1	2	3	4	5
23	1	2	3	4	5
24	1	2	3	4	5
25	1	2	3	4	5
26	1	2	3	4	5
27	1	2	3	4	5
28	1	2	3	4	5
29	1	2	3	4	5
30	1	2	3	4	5
31	1	2	3	4	5
32	1	2	3	4	5
33	1	2	3	4	5
34	1	2	3	4	5
35	1	2	3	4	5
36	1	2	3	4	5
37	1	2	3	4	5
38	1	2	3	4	5
39	1	2	3	4	5
40	1	2	3	4	5
41	1	2	3	4	5
42	1	2	3	4	5
43	1	2	3	4	5
44	1	2	3	4	5
45	1	2	3	4	5
46	1	2	3	4	5
47	1	2	3	4	5
48	1	2	3	4	5
49	1	2	3	4	5
50	1	2	3	4	5
51	1	2	3	4	5
52	1	2	3	4	5
53	1	2	3	4	5
54	1	2	3	4	5
55	1	2	3	4	5
56	1	2	3	4	5
57	1	2	3	4	5
58	1	2	3	4	5
59	1	2	3	4	5
60	1	2	3	4	5
61	1	2	3	4	5
62	1	2	3	4	5
63	1	2	3	4	5
64	1	2	3	4	5
65	1	2	3	4	5
66	1	2	3	4	5
67	1	2	3	4	5
68	1	2	3	4	5
69	1	2	3	4	5
70	1	2	3	4	5
71	1	2	3	4	5
72	1	2	3	4	5
73	1	2	3	4	5
74	1	2	3	4	5
75	1	2	3	4	5
76	1	2	3	4	5
77	1	2	3	4	5
78	1	2	3	4	5
79	1	2	3	4	5
80	1	2	3	4	5
81	1	2	3	4	5
82	1	2	3	4	5
83	1	2	3	4	5
84	1	2	3	4	5
85	1	2	3	4	5
86	1	2	3	4	5
87	1	2	3	4	5
88	1	2	3	4	5
89	1	2	3	4	5
90	1	2	3	4	5
91	1	2	3	4	5
92	1	2	3	4	5
93	1	2	3	4	5
94	1	2	3	4	5
95	1	2	3	4	5
96	1	2	3	4	5
97	1	2	3	4	5
98	1	2	3	4	5
99	1	2	3	4	5
100	1	2	3	4	5

7	1	2	3	4	5
8	1	2	3	4	5
9	1	2	3	4	5
10	1	2	3	4	5
11	1	2	3	4	5
12	1	2	3	4	5
13	1	2	3	4	5
14	1	2	3	4	5
15	1	2	3	4	5
16	1	2	3	4	5
17	1	2	3	4	5
18	1	2	3	4	5
19	1	2	3	4	5
20	1	2	3	4	5
21	1	2	3	4	5
22	1	2	3	4	5
23	1	2	3	4	5
24	1	2	3	4	5
25	1	2	3	4	5
26	1	2	3	4	5
27	1	2	3	4	5
28	1	2	3	4	5
29	1	2	3	4	5
30	1	2	3	4	5
31	1	2	3	4	5
32	1	2	3	4	5
33	1	2	3	4	5
34	1	2	3	4	5
35	1	2	3	4	5
36	1	2	3	4	5
37	1	2	3	4	5
38	1	2	3	4	5
39	1	2	3	4	5
40	1	2	3	4	5
41	1	2	3	4	5
42	1	2	3	4	5
43	1	2	3	4	5
44	1	2	3	4	5
45	1	2	3	4	5
46	1	2	3	4	5
47	1	2	3	4	5
48	1	2	3	4	5
49	1	2	3	4	5
50	1	2	3	4	5
51	1	2	3	4	5
52	1	2	3	4	5
53	1	2	3	4	5
54	1	2	3	4	5
55	1	2	3	4	5
56	1	2	3	4	5
57	1	2	3	4	5
58	1	2	3	4	5
59	1	2	3	4	5
60	1	2	3	4	5
61	1	2	3	4	5
62	1	2	3	4	5
63	1	2	3	4	5
64	1	2	3	4	5
65	1	2	3	4	5
66	1	2	3	4	5
67	1	2	3	4	5
68	1	2	3	4	5
69	1	2	3	4	5
70	1	2	3	4	5
71	1	2	3	4	5
72	1	2	3	4	5
73	1	2	3	4	5
74	1	2	3	4	5
75	1	2	3	4	5
76	1	2	3	4	5
77	1	2	3	4	5
78	1	2	3	4	5
79	1	2	3	4	5
80	1	2	3	4	5
81	1	2	3	4	5
82	1	2	3	4	5
83	1	2	3	4	5
84	1	2	3	4	5
85	1	2	3	4	5
86	1	2	3	4	5
87	1	2	3	4	5
88	1	2	3	4	5
89	1	2	3	4	5
90	1	2	3	4	5
91	1	2	3	4	5
92	1	2	3	4	5
93	1	2	3	4	5
94	1	2	3	4	5
95	1	2	3	4	5
96	1	2	3	4	5
97	1	2	3	4	5
98	1	2	3	4	5
99	1	2	3	4	5
100	1	2	3	4	5

1	1	2	3	4	5
2	1	2	3	4	5
3	1	2	3	4	5
4	1	2	3	4	5
5	1	2	3	4	5
6	1	2	3	4	5
7	1	2	3	4	5
8	1	2	3	4	5
9	1	2	3	4	5
10	1	2	3	4	5
11	1	2	3	4	5
12	1	2	3	4	5
13	1	2	3	4	5
14	1	2	3	4	5
15	1	2	3	4	5
16	1	2	3	4	5
17	1	2	3	4	5
18	1	2	3	4	5
19	1	2	3	4	5
20	1	2	3	4	5
21	1	2	3	4	5
22	1	2	3	4	5
23	1	2	3	4	5
24	1	2	3	4	5
25	1	2	3	4	5
26	1	2	3	4	5
27	1	2	3	4	5
28	1	2	3	4	5
29	1	2	3	4	5
30	1	2	3	4	5
31	1	2	3	4	5
32	1	2	3	4	5
33	1	2	3	4	5
34	1	2	3	4	5
35	1	2	3	4	5
36	1	2	3	4	5
37	1	2	3	4	5
38	1	2	3	4	5
39	1	2	3	4	5
40	1	2	3	4	5
41	1	2	3	4	5
42	1	2	3	4	5
43	1	2	3	4	5
44	1	2	3	4	5
45	1	2	3	4	5
46	1	2	3	4	5
47	1	2	3	4	5
48	1	2	3	4	5
49	1	2	3	4	5
50	1	2	3	4	5
51	1	2	3	4	5
52	1	2	3	4	5
53	1	2	3	4	5
54	1	2	3	4	5
55	1	2	3	4	5
56	1	2	3	4	5
57	1	2	3	4	5
58	1	2	3	4	5
59	1	2	3	4	5
60	1	2	3	4	5
61	1	2	3	4	5
62	1	2	3	4	5
63	1	2	3	4	5
64	1	2	3	4	5
65	1	2	3	4	5
66	1	2	3	4	5
67	1	2	3	4	5
68	1	2	3	4	5
69	1	2	3	4	5
70	1	2	3	4	5
71	1	2	3	4	5
72	1	2	3	4	5
73	1	2	3	4	5
74	1	2	3	4	5
75	1	2	3	4	5
76	1	2	3	4	5
77	1	2	3	4	5
78	1	2	3	4	5
79	1	2	3	4	5
80	1	2	3	4	5
81	1	2	3	4	5
82	1	2	3	4	5
83	1	2	3	4	5
84	1	2	3	4	5
85	1	2	3	4	5
86	1	2	3	4	5
87	1	2	3	4	5
88	1	2	3	4	5
89	1	2	3	4	5
90	1	2	3	4	5
91	1	2	3	4	5
92	1	2	3	4	5
93	1	2	3	4	5
94	1	2	3	4	5
95	1	2	3	4	5
96	1	2	3	4	5
97	1	2	3	4	5
98	1	2	3	4	5
99	1	2	3	4	5
100	1	2	3	4	5

NOMBRE	COMPARACION ACTUAL	ESTADO CIVIL	EDAD	SEXO M F	TIPO DE INSTITUCION NUMERO DE AÑOS
			FECHA		
NOMBRE	COMPARACION ACTUAL	ESTADO CIVIL	EDAD	SEXO M F	TIPO DE INSTITUCION NUMERO DE AÑOS

